

LA DIRECCIÓN ESPIRITUAL EPISTOLAR EN SAN FRANCISCO DE SALES

Valentín Viguera Franco

ABSTRACT: More than two thousand letters by Saint Francis of Sales are kept, the great majority of them spiritual letters. In this work some of these letters have been selected to design the model of spiritual direction this Saint used in the first years of the 17th Century. These letters also constitute a testimony of the spirituality of his time, and offer us a splendid frame to understand the affective relationship of the souls that join together in God's love. To this effect, the relation between Francis of Sales and Joanne of Chantal allows us to see how far a spiritual falling in love, so common to many other couples of saints, can reach.

KEYWORDS: Desire for perfection, spiritual affect, freedom of spirit, mental prayer, God's will, virtues (simplicity, humbleness, sweetness).

El 22 de noviembre de 1602 Francisco de Sales escribe una carta a las religiosas del monasterio de las "Hijas de Dios" de París. Es ésta la primera carta de dirección espiritual de una larga serie de escritos dirigidos a distintas personas, religiosas unas, señoras de mundo otras, obispos, sacerdotes etc. Dom Mackey señala esta carta como el inicio de un nuevo género literario.¹

¹ *Oeuvres de saint François de Sales*, edición crítica llamada de Annecy, en 27 tomos. En adelante citaré *Oeuvres*, tomo, página". Cette date mérite d'être retenue, car ce jours-là un prosateur de génie faisait entrer dans la littérature française un

1.- UN NUEVO GÉNERO LITERARIO

1.1.- Carta a las religiosas del monasterio de las Hijas de Dios²

Francisco de Sales fue enviado por el obispo de la diócesis de Ginebra a la corte de París a fin de resolver el problema de los beneficios eclesiásticos de las regiones de Ternier y Gaillard que, aunque pertenecientes a la diócesis de Ginebra, dependían de la corona francesa. La estancia en París transcurre entre el 27 de diciembre de 1601 y el 20 de septiembre de 1602. Durante este largo período, además de su función diplomática, Francisco ejerce una gran actividad pastoral, entra en contacto con personalidades de la cultura y la vida espiritual e, incluso, predica la cuaresma en la corte de Enrique IV.

Diversos fueron los monasterios frecuentados por el preboste de la catedral de Ginebra en esta época. Entre ellos el de las Hijas de Dios que tuvo ocasión de conocer profundamente y de entablar una relación espiritual entrañable. Consecuencia de esta relación es la carta que, por tratarse de la primera carta de dirección espiritual, estudiaremos en su conjunto.

1.1.1. El sentido espiritual de esta comunicación

Era un monasterio ejemplar, con casi 60 religiosas, con deseos de perfección y reforma según el espíritu del concilio de Trento recientemente celebrado. *Os he manifestado la estima que tengo de vuestra casa cuyo buen nombre me ha consolado y aprovechado interiormente animándome a desear, yo también, la perfección (...) vuestra casa sobresale por muchas virtudes ... Quien ama su casa procura la santidad, la pureza y la reforma.* Todo ello motivaba el afecto que Francisco sentía por esta casa y los deseos de ver a sus religiosas avanzar espiritualmente.

Francisco se considera indigno de ser escuchado por la comunidad, *pero creo que vuestra caridad es tan grande que no menospreciaréis mi consejo y además creo que el buen Jesús, que me ha dado tanta confianza y amor hacia vosotras, os habrá dado también una recíproca estima para acoger lo que os propongo como un servicio que yo hago a vuestra casa.*

genre nouveau: la littérature de piété". (*Oeuvres*, XII, viii)

² *Oeuvres*, XII, 136-152

Convencido de esta relación espiritual de plena confianza y estima *que Dios me ha dado*, quiere exponerle con toda sinceridad algún problema que ha observado en la comunidad y que debería corregirse. Todavía temeroso de ofender a la comunidad les dice que *para poder escribirles convenientemente estas palabras, en la misa he enjuagado mi boca con la sangre de Cristo, y ahora las transcribo en el papel: quiera Dios conducirlos a dirigirlos a vuestro espíritu para mejor servir a gloria de Dios*. Ante el temor de ser mal interpretado alude, en varias ocasiones, a la necesidad que todos tenemos de la corrección fraterna: *Acostumbro a decir que hemos de recibir el pan de la corrección con gran estima, aunque quien nos lo entregue sea persona desagradable y de mal carácter....El buen consejo se ha de recibir tanto si está empapado en miel como en vinagre*.

Todavía, al final de la carta, recomienda que sea leída *con reposo y tranquilidad de espíritu*.

1.1.2. *El problema que sufre la comunidad*

Se trata de un problema que afecta a la pobreza religiosa y que él considera fundamental. *Se podrá ser religiosa sin cantar en el coro, sin llevar éste o aquél hábito, sin tal o cual abstinencia... pero sin la pobreza y la vida de comunidad nadie puede ser religiosa*.

Dos son los defectos que Francisco ha detectado en el monasterio. El primero es la distinción que existe entre las religiosas que tienen propiedades y grandes dotes y las que no lo tienen. Esto trae como consecuencia que no todas sean igualmente tratadas de manera que, mientras algunas enfermas no están suficientemente atendidas, otras – que gozan de buena salud – no les falta de nada.

El segundo defecto también tiene que ver con la pobreza ya que se trata de los privilegios y permisos. Hay religiosas que, con los debidos permisos, gozan de ciertos privilegios mientras que las demás tienen que contentarse con las normas ordinarias.

En uno y otro caso se originan diferencias entre los miembros de una misma comunidad y se crean diferencias en la manera de vivir la pobreza religiosa.

1.1.3. *La propuesta que el santo hace a la comunidad*

Mis buenas hermanas, debéis corregir vuestra casa de todos esos defectos que sin duda son contrarios a la perfección de la vida religiosa. Y puesto que no se trata sino de pequeños defectos, es

necesario hacerlos desaparecer antes de que lleguen a mayores: *nin-gún enemigo – dicen los soldados – es pequeño cuanto se siente menospreciado.*

En cuanto a las dotes personales no las considera necesarias para el mantenimiento del monasterio: *Yo creo que el monasterio es pobre precisamente a causa de esas dotes... la riqueza personal de cada una de vosotras impide la riqueza comunitaria. El día en que cada una de vosotras sea pobre particularmente, entonces veréis como crecerá vuestra riqueza comunitaria (...)* Vuestra condición religiosa os obliga a abandonaros en la Providencia divina, sin ayuda de dotes ni propiedades particulares; por lo cual creo que debéis renunciar a ellas (...) ¡Animo! Ponedlo todo en común, renunciad a vuestras particularidades a fin de que, como dice San Pablo (Rm. 12,1) hagáis un sacrificio a vuestro Dios en espíritu y en verdad.

En relación a las propiedades, el autor de la carta recuerda un dicho popular de su tiempo: *el religioso que tiene un real no vale un real.*

Otro tanto dice de los privilegios y permisos: *Los permisos no entran en los monasterios nada más que por gracia pero, una vez que han puesto los pies en el monasterio, quieren permanecer por la fuerza y no salen sino gracias a unas normas impuestas con todo rigor.*

1.2. Cartas de dirección espiritual.³

Habría que esperar al año 1604, siendo ya obispo, para encontrar el tesoro de las cartas espirituales, iniciado en noviembre de 1602.⁴ A partir de ese año, el obispo de Ginebra es conocido por sus

³ Este tema ha sido frecuentemente estudiado. Entre los principales estudios publicados reseño: J. STRUS, *La direzione spirituale secondo le lettere di S. Francesco di Sales* [tesis doctoral]. Parcialmente publicada en dos artículos: *I protagonisti della direzione spirituale secondo l'insegnamento e la pratica di San Francesco di Sales*, en "Salesianum" 40 (1978) 293-342; y *Il metodo della direzione spirituale nell'insegnamento e nella pratica di San Francesco di Sales*, en "Salesianum" 42 (1980) 289-339. J. CHOVIN, *Saint François de Sales et les épîtres spirituelles* (Paris 1849). LE COUTURIER, *Lettres de direction spirituelles de Sain François de Sales*. (Lyon 1952). F.VINCENT, *Saint François de Sales directeur d'ames* (Paris, 1923). A. PEDRINI, *La direzione spirituale nell'insegnamento si San Francesco di Sales* en "Mistagogia e Direzione spirituale" (Roma 1985) 143-162

⁴ Las numerosas cartas de san Francisco de Sales no encuentran una buena edición en español. En el año 1741 se publicaron unas *Cartas espirituales de San Francisco de Sales*, en 2 volúmenes traducidas por Francisco de Cubillas y que reprodu-

muchas predicaciones en distintas ciudades así como, posteriormente, por sus obras escritas. Esto hace que muchas personas que no viven en Annecy, ciudad residencial del santo obispo, se dirijan a él por carta pidiendo consejos o dirección espiritual originando, de esta manera, esta riqueza de cartas espirituales que, a parte de su valor literario, es el testimonio vivo de la espiritualidad de una época y del buen hacer de quien es considerado con razón como uno de los maestros espirituales de la historia de la Iglesia.

El hecho de que a muchas personas fuera preciso iniciarlas en temas comunes hizo que, junto a las cartas personales, el autor adjuntara unos pequeños trataditos manuscritos que rogaba los remitieran a otras personas, igualmente dirigidas por él: *Os envío, mi querida hija, un escrito referente a cómo hacer la oración mental que me parece de gran utilidad (...) deseo que se lo enviárais a vuestra hermana, la Sra. Presidenta y a la baronesa de Chantal, porque pienso que les será igualmente útiles.*⁵

La mayoría de estos “trataditos” de vida espiritual han sido reproducidos en el tomo XXVI de las obras completas, edición de Annecy, y versan sobre temas de la vida espiritual del cristiano: *En qué consiste la perfección y cómo adquirirla* (Oeuvres. XXVI, 188-190), *Sobre la manera de meditar* (Oeuvres. XXVI, 173-179), *Pequeño tratado sobre la sagrada comunión* (Oeuvres. XXVI, 211-223), *Sobre el*

cen 198 cartas. Aunque de gran valor para el bibliófilo, sin embargo son anteriores al estudio crítico y carecen de valor bibliográfico. La BAC publicó en 1954, en dos volúmenes, unas *Obras selectas de San Francisco de Sales* en las que se recogen “fragmentos” de 184 cartas. La misma editorial, en su edición popular, publicó unas *Cartas a religiosas* (70 en total) seleccionadas y presentadas por Lamberto de Echeverría. La mejor edición de cartas, aunque no completas, la hizo el P. Ravier s.j. en 1980, bajo el título de *Les lettres d'amitié spirituelle*. (editorial Desclée). En 1984 aparece la traducción italiana de esta obra en *edizioni Paoline: Lettere di amicizia spirituale*.

⁵ Je vous envoie, ma chere Fille (et voila le mot que vous voules et que mon coeur me dicte), un escrit touchant la façon de faire l'orayson mentale qui me semble la plus utile (...) Je desire que vous la communiquies a Mme la Présidente, vostre soeur, et a Mme de Chantal, car je pense qu'elle leur sera utile (Oeuvres. XII, 333: *lettre à Mme Bourgeois. Du 9 octobre 1604*) Je vous envoie un escrit touchant la perfection de la vie de tous chrestiens. Je l'ay dressé non pour vous, mays pour plusieurs autres (Oeuvres. XII, 266: *lettre a la Baronne de Chantal du 3 mai 1604*). J'ay fait un petit advertissement sur le sujet de la perfection de la vie chrestienne, dont je vous envoie une copie que se desire estre communiquee a Madame du Puits-d'Orbe. (Oeuvres. XII, 270: *lettre à la présidente Brulart du 3 may 1604*).

abandono y el amor al prójimo (Oeuvres. XXVI, 272-276) etc. Otros, como es bien sabido, dieron ocasión al nacimiento de la obra más conocida del santo titulada **Introducción a la vida devota**. En efecto, una de sus dirigidas, Madame de Charmois, vivía en Chambéry y se confesaba con el jesuita P. Fourier. La señora dio a conocer estos cuadernillos a su confesor quien, inmediatamente, escribe al santo obispo instándole para que los publicara como un tratado de vida espiritual para seglares.⁶

1.3.- Principales destinatarios de las cartas de dirección

No resultaría fácil establecer el grupo principal de destinatarios. Por una parte, porque entre ellos hay notables personajes de la historia o relevantes eclesiásticos de la jerarquía que le solicitan consejos precisos, y por otra porque muchas cartas, dirigidas a reyes, príncipes o cardenales, aunque no sean propiamente cartas de dirección, no dejan por ello de contener algunos sabios consejos espirituales.

He escogido algunos de los que se conservan un mayor número de cartas sobresaliendo, de manera indiscutible, la baronesa de Chantal⁷ con no menos de 447 cartas. Estas cartas comienzan en 1604 y se prodigan hasta 1622, año de la muerte del santo. Podemos distinguir tres periodos: 1604 – 1610, en que la baronesa, señora de mundo, viuda y con vehementes deseos de consagrar su vida a Dios, hace un itinerario que le conduce desde los inicios de la vida espiritual hasta el momento en que funda la Visitación; 1610 – 1615, corresponde a la época en que, siendo ya Madre de Chantal, se encuentra en Annecy dirigiendo la nueva comunidad religiosa; 1615 – 1622, es el momento de las fundaciones en distintas ciudades, de grandes viajes y de una preocupación constante por la nueva Orden de la Visitación.

⁶ Monseigneur, comment ferons nous pour mettre sous la presse le thresor de devotion de Mme. De Charmois? Il faut, a mon advis, premierement revoir le tout, le disperer, l'intituler et prefacer, avec le nom de l'auteur, affin que le bien soit plus assuré et plus universel; le tout a gloire de Dieu. J'attenderay donc vostre ordonnaces sur le fait. (*Oeuvres. XIII, 413, lettre de 25 mars 1608*)

⁷ Jeanne Françoise Frémyot (1572-1641) es hija de Bénigne Frémyot – segundo presidente del Parlamento de Borgoña – y de Marguerite de Berbissey. Contrajo matrimonio con el Barón de Chantal, Christophe de Rabutin, quedando viuda a los 28 años con cuatro hijos. En 1610, junto con San Francisco de Sales, funda la orden de la Visitación. El papa Clemente XIII, en 1767, la elevó al honor de los altares.

La presidenta Brûlart⁸ y su hermana Rosa,⁹ la señora de La Fléchère,¹⁰ la célebre señora de Charmois, comunmente conocida como la Filotea, destinataria de la **Introducción a la vida devota**,¹¹ o la señorita de Bréhard que, con el tiempo, sería una de las primeras y más importantes figuras de la Orden de la Visitación, fundando tres monasterios,¹² serán las destinatarias de las cartas en las que fijaremos nuestra atención. Otras muchas personas se beneficiaron de la sabiduría espiritual del santo obispo, que le conocieron en las distintas ciudades en las que había predicado. El elenco sería interminable: la señora de Limogeon, de La Roche; las señoritas de Chastel y Clement, de Chambéry; las señoritas de Chevières, de Grenoble, la Abadesa de Santa Clara de Evian, la señora de Villeneuve de París etc. Entre ellos quiero destacar la figura del duque de Bellegarde.¹³ En agosto de 1603 tuvo lugar el primer encuentro del santo con este personaje. Lo más original de estas relaciones es que el duque era calvinista y se convirtió al catolicismo gracias a la acción del obispo de Ginebra. Se conservan una decena de cartas. Una de ellas, de 24 de agosto de 1613, versa sobre el examen de conciencia, y en estas fechas hizo su confesión general. El duque de Bellegarde será una de sus “teótimos”, como la Señora de Charmois fue una de sus “filoteas”.

En 1619 aparece otra figura importante de la historia religiosa de Francia. Se trata de la célebre abadesa de Port-Royal, Angélique

⁸ Marie Bourgeois, hija de Claude Bourgeois, señor de Crépy y d'Origny, y de Françoise de Monthelon contrajo matrimonio con Nicolas Brûlart, presidente del Parlamento de Borgoña. Mme. Brûlart murió el 22 de julio de 1622.

⁹ A la que llamamos Abadesa de Puits-d'Orbe, abadía situada entre las regiones de Borgoña y Champaña, tenía un gran deseo de perfección personal y de reforma de su abadía.

¹⁰ Madeleine de la Forest (1565 – 1632), hija de Philibert de la Forest, barón de la Bâtée-d'Albanais y de Madeleine Fléard, casada con François de La Fléchère.

¹¹ Louise Duchastel (1578 – 1645), hija de Jacques du Duchastel, señor de Hastevillette, y Françoise Durvel, contrajo matrimonio con un primo de Francisco de Sales, Claude de Charmois, consejero de Estado y embajador de Saboya ante la liga Suiza.

¹² Jeanne-Charlotte de Bréhard (1580 – 1637) era hija de dos familias de la nobleza de Borgoña, los Bréhard y los Machecop. Llevó una vida desgraciada como huérfana y abandonada de todo cuidado. La baronesa de Chantal la acogió en su casa y, bajo la dirección del santo obispo, inició su vida religiosa en la Visitación.

¹³ Roger de Saint-Lary (1563-1646), par de Francia, ligado a los reinados de Enrique III, Enrique IV y Luís XIII, fue una notable personalidad de la corte de Francia.

Arnauld, vinculada a la historia del nacimiento del jansenismo. La primera carta de dirección está fechada en París el 26 de abril. Mantuvo una estrecha relación espiritual con Francisco de Sales, incluso pretendió hacerse hija de la Visitación, hasta que, a la muerte de éste, la abadesa substituyó su dirección por la del obispo de Yprès, Cornelio Jansenio.

2. LA RELACIÓN ENTRE DIRECTOR Y DIRIGIDA

2.1.- *El ministerio de la dirección espiritual*

El encuentro de dos almas que quieren hacer el camino juntas hacia el desarrollo espiritual y la realización del proyecto de Dios sobre cada una de ellas no es algo meramente coyuntural ni caprichoso. La persona dirigida busca a alguien que goce de experiencia de Dios, que le infunda confianza y le transmita una cierta seguridad para su proyecto. Nunca debe pretender un guía en el que abandonarse, renunciando a su propia conciencia y responsabilidad, convirtiéndose en mero sujeto de obediencia. Así como no se debe abandonar de tal manera las propias riquezas en manos de un administrador todopoderoso, de igual manera, más aún “a fortiori”, no se debe hipotecar la propia conciencia en manos de alguien ajeno al propio yo. Un director no debe nunca ser un auriga que conduce donde quiere a su pasajero. El director es más bien un bastón de viaje, alguien en quien apoyarse para hacer mejor el propio viaje.

Otro tanto ocurre por parte del director elegido. El director no escoge, sino que es escogido. La persona que le pide ese servicio lo hace en nombre de Dios y es puesta ante él como llevada de la mano de Dios. Pertenece al ministerio más específico y delicado de su misión. No puede, jamás, manipular la conciencia de otro, sino que debe dejarla siempre en libertad de espíritu, como más adelante veremos. Si punible es el administrador infiel que manipula las cuentas de su señor, ¡cuánto más perversa sería la conducta del director espiritual que quisiera manipular la conciencia de su dirigido! Nuestro autor tiene muy claro de ser instrumento en manos de Dios al servicio de sus dirigidos: *Mi afecto no está satisfecho porque es insaciable ya que deseo devolver a Dios el deber que tengo hacia vos, digo a Dios hija mía, porque me confirma cada día más en la creencia*

*de que es Dios quien me ha puesto este deber: por eso lo quiero incomparablemente.*¹⁴ La elección del director espiritual conlleva una responsabilidad y también una seguridad. No se cambia por cambiar. Después de madura reflexión se puede tomar la decisión de cambiar de director, siempre que sea algo que devuelva la paz y, de alguna manera, esté garantizada por la acción de Dios: *Os suplico que no dudéis más. Dios lo ha querido así. Fue Dios quien os condujo al confesor anterior, según aquellas circunstancias, y también es Dios quien os trae ahora a mí y, aunque el instrumento del que se valga no sea digno, os será de gran utilidad y provecho.*¹⁵

Al comienzo de una dirección espiritual que suele durar años, esta visión del ministerio recibido determina, desde el principio, cual sea el papel del director y de la dirigida: es una relación espiritual, querida por Dios, para ayudar a la persona que muestra el deseo de la perfección.

2.2.- El afecto espiritual

La relación de personas no es necesariamente sensible o carnal. El amor filial, por ejemplo, o la estima que el alumno pueda tener por su maestro, andan lejos de cualquier afecto erótico. No se trata de amor platónico, sino de un amor entre un YO y un TU que supera los límites sensibles para situarse en el nivel de la totalidad de la persona. En la medida que mejor se conoce la personalidad espiritual del otro, más crece el amor espiritual. Este es el caso de muchos santos y místicos cuya relación afectiva, sea entre personas del mismo sexo o de sexo diferente, a veces pueda extrañar a quien observa superficialmente dichas relaciones.

¿Desde donde nace esta relación? No es, ciertamente, desde una relación sensible sino ministerial al servicio espiritual querido por Dios: *Dios mío, nunca podréis creer suficientemente, mi queri-*

¹⁴ Encore mon affection n'est pas satisfaite, car elle est insatiable au desir de rendre a mon Dieu, ma Fille, parce que je me confirme tous les jours plus en la creance que j'ay que c'est Dieu qui m'impose ce devoir: c'est pourquoy je le chers incomparablement. (*Oeuvres*. XIII, 309) c'est Dieu qui vos a portee a celle ci, laquelle, bien que l'instrument en soit indigne, il vous rendra fructuese et utile (...) Dieu m'avoit donné a vous (*Oeuvres*. XII, 354) Je ne cesseray jamais de prier nostre bon Dieu qu'il luy plaise de parfaire en vous son saint ouvrage, c'est a dire le bon desir et dessin de parvenir a la perfection de la vie chrestienne. (*Oeuvres*. XII, 263).

¹⁵ *Oeuvres*. XII, 354

*da hermana, cuan cordial y apasionadamente estoy a vuestro servicio.*¹⁶ Como todo afecto, también el afecto espiritual tiende a mostrarse como único e inconmensurable: *No os diré nada en relación a la grandeza de mi corazón respecto a vos, pero sí os diré que sí está por encima de cualquier comparación; pero este afecto es más blanco que la nieve y puro como el sol: por eso lo he dejado que camine libremente durante vuestra ausencia, dejándolo discurrir sin esfuerzo. ¡Oh – no se podría decir, Señor – cómo será el consuelo de amarse en el cielo, en aquel inmenso mar de caridad, si aquí tanto nos consuelan esos pequeños riachuelos!*¹⁷

Este afecto espiritual que el santo manifiesta a todas sus dirigidas, en el caso de la baronesa de Chantal, recobra particulares proporciones: *sabed que, desde el momento en que hablasteis conmigo de vuestra interioridad, Dios me concedió un gran amor hacia vuestra alma.*¹⁸ Es lógico que, conforme mejor va conociendo la rica espiritualidad de su dirigida, más aumente este afecto. La razón de ser del mismo es el deseo de ver crecer a Dios en su alma, haciéndolo-

¹⁶ Mon Dieu, que j'ay et de coeur et de passion au service de vostr'esprit, vous ne le sçauriés asses croire, ma chere Soeur. (*Oeuvres. XIII, 392^a*) A Dieu, ma chere Fille; je suis celuy qui vous a dedié son service (*Oeuvres. XIII, 134*) A Dieu, ma Fille; ouy, je dis ma vraye Fille en Celuy duquel le saint amour me rend obligé, ains tout consacré d'estre, vivre, mourir et revivre a jamais vostre et tout vostre. (*Oeuvres. XIII, 128*)

¹⁷ Je ne vous diray rien de la grandeur de mon coeur en vostre endroit, mais je vous diray bien qu'elle demeure bien loin au dessus de toute comparayson; et cette affection est blanche plus que la neige, pure plus que le soleil: c'est pourqoy je luy ay lasché les resnes pendant cette absence, la laissant courir de son effort. Oh, cela ne se peut dire, Seigneur Dieu, quelle consolation au Ciel a s'entr'aymer en cette pleyne mer de charité, puisque ces ruisseaux en rendent tant! (*Oeuvres. XIII, 84*). Je ne vous sçaurois pas expliquer ni la qualité ni la grandeur de cett'affection que j'ay a vostre service spirituel; mais je vous diray bien que je pense qu'ell'est de Dieu et que pour cela je la nourriray chèrement, et que tout les jours je la vois croistre et augmenter notablement. Sil m'estoy seant je vous en dirois davantage, et avec verité, mais il faut que je m'arreste la. Maintenant, ma chere Dame, vous voyes asses clairement la mesure avec laquelle vous me poves employer, et combien pour poves avoir de confiance en moy. Faites valoir mon affection, usés de tout ce que Dieu m'a donné pour le service de vostre esprit; me voyla tout vostre, et ne penses plus sous quelle qualité ni en quel degré je le suis. Dieu m'a donné a vous; tenes moy pour vostre en luy et m'appelles ce qu'il vous plaira, il n'en importe. (*Oeuvres. XII, 284*)

¹⁸ Sachés que, comme je viens de dire, des le commencement que vous conferaste avec moy de vostre interieur Dieu m'a donné un grand amour de vostre esprit (*Oeuvres. XII 354*)

la toda de Dios y para Dios: *Creedme que en todo momento pienso en vos y en vuestra alma por la que incesantemente pido a Dios y a sus ángeles que os llene, cada vez más, de la abundancia de sus gracias. Mi querida hija, me parece que ardo en deseos de veros avanzar en el santísimo amor celestial en el que, celebrando esta mañana la misa, os la he ofrecido y dedicado, pareciéndome que os levantaba sobre mis brazos, como se hace con los niños.*¹⁹

2.3.- La unión afectiva en Dios

En distintas ocasiones Francisco de Sales deja escapar su corazón para que se exprese con una libertad sorprendente. A veces él mismo se siente sorprendido: *He de confesar que jamás mi espíritu se había expresado así, se me había escapado: habría que perdonarlo por esta vez con tal de que no vuelva a decir ni una sola palabra más.* Sin embargo su afecto no le perturba lo más mínimo porque sabe de qué naturaleza es: *este afecto es más puro que la nieve y*

¹⁹ Croyés que ce pendant je pense a tous moments a vous et a vostre ame, pour laquelle je jette incessamment mes souhaitz devant Dieu et ses Anges, affin que, de plus en plus, elle soit remplie de l'abondance de ces graces. Ma tres chere Fille, que j'ay d'ardeur, ce me semble, pour vostre avancement au tres saint amour celeste, auquel, en celebrant ce matin, je vous ay derechef dediee et offerte, m'estant advis que je vous eslevois sur mes bras comme on fait les petits enfants et les grans encore, quand on est asses fort pour les lever. (*Oeuvres.XIII. 146*) Quand vous declaraste a moy plus particulierement, ce fut en lien admirablea mon ame pour cherir de plus en plus la vostre, qui me fit vous escrire que Dieu m'avoit donne a vous., ne croyant pas qu'il se peust plus rien adjouster a l'affection que je sentoies en mon esprit, et surtout en priant Dieu pour vous. Mays maintenant, ma chere Fille, il y est survenu une certaine qualite nouvelle qui en se peut nommer, ce me semble; mais seulement son effect est une grande suavite interieure que j'ay a vous souhaiter la perfection de l'amour de Dieu et les autres benediction spirituelles. Non, je n'adjouste pas un seul brin a la verite, je parle devant le Dieu de mon coeur et du vostre. Chasque affection a sa particuliere difference d'avec les autres; celle que je vous ay a une certaine particularite qui me console infiniment, et, pour dire tout, qui m'est extremement prouffitable. Tenes cela pour une tres veritable verite et n'en doutés plus. Je n'en voulois pas tant dire, mais un mot tire l'autre, et puis je pense que vous les mesnageres bien. (*Oeuvres. XII, 354*) A Dieu, ma chere Fille; pressés fort ce cher Crucifié sur vostre poitrine. Je le supplie qu'il vous serre et unisse de plus en plus en luy. A Dieu encore, ma tres chere Fille; me voyci bien avant dans la nuit mais plus avant dans la consolation que j'ay de m'imaginer le doux Jesus assis sur vostre coeur; je le prie qu'il y demeure au grand jamais. A Dieu encore une fois, ma bonne, ma chere Fille, ma Seur, que je cheris incomparablement en Nostre Seigneur, qui vit et regne es siecles des siecles. Amen. Vive Jesus! (*Oeuvres. XIII, 148*)

puro como el sol. Y en otra carta se expresa así: Si yo tuviera una sola brizna de afecto en mi corazón que no fuera de El y para El, ¡Oh Dios mío!, la arrancaría inmediatamente. Este es el sentido, y no otro, del afecto entre dos personas que se aman profundamente, pero lejos de cualquier amor sensible. Así no debe sorprendernos expresiones como éstas que con tanta frecuencia encontramos en sus cartas: Buenos días mi única, mi queridísima, mi incomparable hermana querida. Sed toda de Dios...²⁰ Adiós, mi querida Hija, a quien mi alma quiere incomparable, absoluta y únicamente en Aquel que, por amarnos y hacerse nuestro amor, se ha entregado a la muerte. Viva Jesús. Viva María. Amén.²¹

Dios es la razón de ser de estos afectos y de esta unión de almas que son conscientes de vivir, moverse y existir en Dios, como diría san Pablo. Por eso una y otra vez suspira deseando la unión plena y perfecta en Dios: *¿Cuándo estaremos unidos en una perfecta unión con Dios?* Y en otra carta dirá: *Nosotros pertenecemos totalmente a Dios.* No se recata, pues, de confesar el gran amor que siente por su dirigida *pues amo este amor de manera extraordinaria. ¡Oh, hija mía! ¿Cuándo estaremos unidos en una perfecta unión con Dios? ¿Cuándo sentiremos nuestros corazones abrasados en su amor? Ánimo, mi querida hija, nosotros estamos llamados a alcanzar esa dichosa meta. No nos inquietemos de nuestra esterilidades, porque también las estériles un día darán a luz; ni de nuestras sequedades, porque también la tierra seca se convertirá en fuentes de agua viva.²²*

²⁰ Bon jour, mon unique, ma tres chere, mon incomparable chere Fille. Soyés toute a Dieu. (*Oeuvres. XIV, 248*)

²¹ A Dieu, ma chere Fille, que mon ame ayme et cherit incomparablement, absolument, uniquement en Celuy qui, pour nous aymer et se rendre nostre amour, s'est rendu a la mort. Vive Jesus! Vive Mari! Amen (*Oeuvres. XIV, 164*)

²² O ma Fille, quand serons nous unis a nostre Dieu de l'union parfaite? Quand aurons nous des coeurs embrasés de son amour? Courage, ma chere Fille, nous sommes destinés a cette heureuse fin. Ne nous troublons point des sterilités, car les sterilités enfanteront en fin; ni des secheresses, car la terre seche se convertira en sources d'eaux vivantes (*Oeuvres. XIV, 13*) Nous sommes tout a Dieu, sans reserve, sans division, sans exception quelconque, et sans autre pretention que de l'honneur d'estre siens. Si nous avions un seul filet d'affection en nostre coeur qui ne fust pas a luy et de luy, o Dieu, nous l'arracherions tout soudainement. Demeurons donq en paix, et disons avec le grand amoureux de la Croix: "au demeurant, que nul ne me vienne inquiet, car quant a moy, je porte en mon coeur les stigmates de mon Jesus" (Gal 6. 17) . Ouy, ma tres chere Fille, si nous sçavions un seul brin de nostre coeur qui ne fust pas marqué au coin du Crucifix,

3.- EL DESEO DE PERFECCIÓN

3.1.- *El deseo de crecer en la santidad*

¿De dónde nace ese firme convencimiento del director de que *Dios quiere* que ayude a sus dirigidas en su desarrollo espiritual? Ya desde la carta de Francisco de Sales al monasterio de las Hijas de Dios de París del 22 de diciembre de 1602 aparecía ese convencimiento y la razón del mismo: *el deseo de formación* que tenía toda la comunidad. Ese deseo es una moción del Espíritu. La perfección corporal del atleta o la intelectual del sabio son deseos del hombre que, reconociendo las propias cualidades, aspira a potenciarlas al máximo. El deseo de perfección espiritual también pertenece al hombre, como ser transcendente, pero es movido por la acción del Espíritu en el hombre que, consciente de los dones recibidos, quiere hacerlos fructificar. El Espíritu del Señor y la docilidad al mismo por parte de la persona, hacen crecer ese admirable *árbol del deseo de santidad*: *no cesaré nunca de rezar a Dios para que se cumpla en vos su obra, es decir, ese buen deseo y propósito de alcanzar la perfección de la vida cristiana; deseo que vos debéis de imitar y alimentar con ternura en vuestro corazón como una tarea del Espíritu Santo y una centella de su fuego divino (...) Habiendo visto el árbol del deseo de santidad que el Señor ha plantado en vuestra alma,*

nous ne le voudrions pas garder un seul moment. A quel propos s'inquieter? "Mon ame espere en Dieu; pourquoy es-tu triste et pourquoy te troubles- tu?" (ps. 41,60) puisque Dieu est mon Dieu et que mon coeur est un coeur tout sien. (*Oeuvres. XIII, 200 – 201*) Ah, mon Dieu, que je suis redevable a ce Sauveur qui nous aime tant, et que je voudrois bien pour une bonne fois le serrer et coller sur ma poitrine! J'entens aussi bien sur la vostre, puis quil a voulu que nous fussions si inseparablement unis en luy. (*Oeuvres. XIII, 267*) Vous ne sçauriés croire combien mon coeur s'affermit en nos resolutions et comme toutes choses concourent a cet affermissement. Je m'en sens une suavité extraordinaire, comme aussi de l'amour que je vous porte; car j'ayme cet amour incomparablement. Il est fort, inimpliable et sans mesure ni reserve, mais doux, facile, tout pur, tout tranquille; bref, si je ne me trompe, tout en Dieu. Pourquoy donques ne l'aymerois-je pas? Mais ou vay je? Si ne rayeray-je pas ces paroles; elles sont trop veritables et hors de danger. Dieu, qui boid les intimes replis de mon coeur, sçait qu'il n'y a rien en ceci que pour luy et selon luy, sans lequel je veux, moyennant sa grace, n'estre rien a personne et que nul ne me soit rien; mais, en luy, je veux non seulement garder, mais je veux nourrir, et bien tendrement, cette unique affection. Mais je le confesse, mon esprit n'avoit pas congé de s'espancher comme cela, il s'est eschappé: il luy faut pardonner pour cette fois, a la charge qu'il n'en dira plus mot. (*Oeuvres. XIII, 295*)

*lo quiero tiernamente y me agrada contemplarlo y os exhorto a que también vos hagáis otro tanto: que Dios os haga crecer, oh árbol plantado; semilla divina, que Dios os haga producir vuestro fruto maduro y, cuando lo hayáis producido, quiera Dios defenderlo del viento que tira la fruta por tierra y de los animales que pudieran comérselo.*²³

Podríamos enunciar algunas cualidades de ese deseo, siendo la primera de ellas, la gradualidad. No se alcanza la perfección espiritual en tres días, según el deseo voluntarista de la persona. *Es necesario tener paciencia y, poco a poco, dominar nuestras aversiones y pasar por alto nuestras inclinaciones y humores, según las circunstancias porque, en definitiva, la vida es una continua lucha.* Y en otra carta escribe: *una repentina conversión sería muy peligrosa para el que ha vivido mucho tiempo al servicio de sus pasiones y gustos; se volvería orgulloso y vano. Es menester que vayamos paso a paso conquistando el dominio de sí, al que los santos llegan con la constancia de largos años. Hay que tener paciencia con todo el mundo, en primer lugar, consigo mismo.*²⁴

²³ Je ne cesseray jamais de prier nostre bon Dieu qu'il luy plaise de parfaire en vous son saint ouvrage, c'est a dire le bon desir et dessein de parvenir a la perfection de la vie chrestienne; Desir lequel vous devez cherir et nourrir tendrement en vostre coeur, comme une besogne du Saint Esprit et une estincelle de son feu divin. (...) Ayant veu en vous l'arbre du desir de sainteté que Nostre Seigneur a planté en vostre ame, je le cheris tendrement, et prens playsir a le considerer plus maintenant qu'en presence, et je vous exhorte d'en faire de mesme et de dire avec moy: Dieu vous croisse, o bel arble planté; divine semence celeste, Dieu vous veuille faire produire vostre fruit a maturité, et lhors que vous l'aurait produit, Dieu vous veuille garder du vent qui fait tomber les fruitz en terre, ou les bestes vilaines les vont manger (*Oeuvres. XII, 264*) Vous avés un gran desir de la perfection chrestienne: c'est le desir plus genereux que vous puissies avoir, nourrissez-le et le faites croistre tous les jours. (...) A vous, Madame, qui estes mariee, les moyens sont de vous bien unir a Dieu et a vostre prochain et a ce qui despend d'eux. (*Oeuvres. XII, 268*)

²⁴ Il n'est pas possible que vous soyes si tost maistresse de vostre ame et que vous la tenies en vostre main si absolument du premier abord. Contentés-vous de gagner de temps en temps quelque petit avantage sur vostre passion ennemie. Il faut supporter les autres, mais premierment, il se faut supporter soy mesme et avoir patiente d'estre imparfait (*Oeuvres. XIV, 2*) Ayés patience avec tous, mais principalement avec vous mesme; je veux dire, que vous ne vous troublies point de vos imperfections et que vous ayes tous-jours courage de vous en relever. Je suis bien ayse dequoy vous recommences tous les jours: il n'y a point de meilleur moyens pour bien achever la vie spirituelle que de tousjours recommencer et ne penser jamais avoir asses fait. (*Oeuvres. XIV, 22*) Soyés tous-jours fidele a Dieu et a vostre ame. Corrigés-vous tous-jours de quelque chose; mais ne faites pas ce bon office par force, ains taschés d'y prendre playsir, comme font les amateurs des exercices champestres a esmonder les arbres de leurs vergers (*Oeuvres. XV, 319*)

Esta paciencia y gradualidad recomendada frecuentemente en cartas a sus dirigidas se refiere a todo el proceso de perfección. A la baronesa de Chantal, a propósito de la oración, le escribe así: *No hace falta servirse de la imaginación, dice esa buena Madre [Teresa de Avila], para representarse la sagrada humanidad de Jesucristo. Ciertamente que no para quienes estén ya bien avanzados en el monte de la perfección; pero para nosotros que todavía andamos por los valles, aunque deseosos de subir, creo que nos conviene servirnos de cualquier medio, y también de la imaginación.* Y es que la perfección es un camino arduo: *no debemos desear alcanzar la perfección enseguida: es preferible ir por el camino lento y ordinario, que es más seguro.* A otra dirigida le recomienda: *Tened la paciencia de ir pasito a pasito hasta que tengáis piernas para correr o, mejor aún, alas para volar. De momento contentáos con ser una pequeña ninfa; pronto seréis una valiosa abeja.*²⁵

El lento progreso en el camino de la perfección desanima frecuentemente a la dirigida y, una vez y otra, su director le da confianza: *El deseo que mostráis de alcanzar la perfección es ya un buen fundamento para alcanzarla.* La firmeza en el propósito no está reñido con la lentitud en el progreso. De aquí que sea preciso recordar a las almas impulsivas la serenidad: *Mantened vuestro corazón en calma, mi querida hija, y no lo atormentéis demasiado con vuestros deseos de perfección.*²⁶

3.2.- Entre la vehemencia y la serenidad de espíritu

El equilibrio entre el deseo de progresar y la aceptación de los propios límites y escasos resultados es, a veces, causa de desánimo. Por eso siempre es necesario recibir el aliento en la marcha

²⁵ Il n'est pas besoin, ce dit cette bonne Mere, de se servir de l'imagination pour se représenter l'humanité sacrée du Sauveur. Non pas, peut estre, a ceux qui sont des-ja fort avancés en la montaigne de la perfection; mais pour nous autres qui sommes encor es vallees, quoy que desireux de monter, je pense qu'il est expedient de se servir de toutes nos pieces, et de l'imagination encores (*Oeuvres. XIII, 162*)

²⁶ Le desir que vous aves de la perfection, c'est un bon fondement pour l'obtenir (*Oeuvres. XII, 277*) Tenés vostre coeur au large, ma tres chere Fille, ne le pressés point trop de desirs de perfection. (...) ce sont ces desirs d'une perfection trop douce, il n'en faut pas avoir beaucoup. (*Oeuvres. XIII, 306*)

porque, aunque sea lenta, no deja de ser progresiva: *El camino de la perfección es como una escalera: el que por ella no sube, baja.* Se trata, pues, de subir aunque sea lentamente, peldaño a peldaño, pero siempre con la intención de subir al piso siguiente: *¡Ay, mi querida Hija! Todo nos apremia a favor de la santidad y nosotros, sin embargo, no avanzamos hacia ella sino muy lentamente.*²⁷

Aquí los consejos se prodigan para mantener el ánimo de la dirigida: tranquilidad, serenidad, paciencia serán otras tantas cualidades que deben acompañar el camino de la perfección: *Frente al deseo de alcanzar enseguida la perfección, tened cuidado con los escrúpulos (...) Guardaos de las prisas y las inquietudes porque no hay nada que más nos impida caminar hacia la perfección. (...) Ya sabéis, hija mía, que siempre mando como medicina la tranquilidad y que prohibo las impacencias.*²⁸

La paciencia consigo misma es otra de las cualidades imprescindible para avanzar en el camino de la perfección. El desánimo no puede provenir del poco éxito obtenido en el camino espiritual, ni de las tentaciones de abandono. Todo lo que vale cuesta y supone un paciente trabajo: *No debéis forzar vuestro espíritu a costa de cansar vuestro cuerpo... es necesario tener paciencia... hay que clarificar las tentaciones con tranquilidad y reposo, en paz y con un corazón sereno. (...) Vos debéis permanecer humilde, tranquila, dulce, confiada en medio de las humillaciones, sin impacientaros ni turbaros y deseo que, de corazón, aunque no alegremente pero sí firmemente, abracéis esta cruz y permanezcáis en las tinieblas de la humillación.*²⁹

²⁷ Tout nous presche en faveur de la sainteté, et nous n'y allons que fort lentement. (*Oeuvres. XIII, 213*)

²⁸ Gardés vous des scrupules... Gardés vous des empressemens et inquietudes, car il n'y a rien qui nous empesche plus de cheminer en la perfection (*Oeuvres. XII, 266*) Vous sçaves, ma Fille, que c'est aussi le remede que j'ordonne volontier que la tranquillité, et que je defens tous-jours l'empresement. (*Oeuvres. XIII, 126*) Courage, ma chere Seur; puisque nostre volonté est en Dieu, sans doute nous sommes a luy. (...) ne vous empresses point a des vains desirs, et mesmes ne vous empresses pas a en vous empresser point. Alles doucement vostre chemin, car il est bon. (*Oeuvres. XII, 385*)

²⁹ Il ne faut pas accabler l'esprit a force de travailler le cors (...) Je vous ay dit qu'il falloit avoir patience (...) il faut que cela se demesle avec des considerations tranquilles et en repos, tout a l'ayse et de coeur a coeur (*Oeuvres. XIII, 367-369*) Ordinairement, la patience, la douceur, la mortification, la simplicité, parmi les seculiers se sont des vertus abjectes; donner l'aumosne, estre courtois et prudent sont des vertus honnorables. Il y a des actions d'une mesme vertu qui sont abjectes, les austre

4. LA LIBERTAD DE ESPÍRITU DE LA PERSONA DIRIGIDA

Si hay un tema que frecuentemente encontramos en los escritos de Francisco de Sales es el de la libertad. Cuando la baronesa de Chantal conoció al santo obispo, aquella se encontraba atada a un confesor estricto y exigente que ni siquiera le permitía que consultara con otros sacerdotes. Esta situación la hacía sufrir moralmente porque no se sentía con libertad para solicitar a Mons. de Sales que pudiera ser su director espiritual. A este respecto Francisco le escribe: *Alabo infinitamente el respeto religioso que tenéis a vuestro director y os exhorto a cuidarlo y perseverar en él; pero también debo deciros una palabra a este propósito. Ese respeto, sin duda, os hará manteneros en la santa conducta en la que tan perfectamente os habéis fijado, pero eso no debe impedir ni ahogar la justa libertad que el Espíritu de Dios da a quienes lo poseen.*³⁰ En otra carta y aludiendo de nuevo al confesor que indebidamente le crea escrúpulos de conciencia por la sujeción a la que la tiene sometida, le escribe: *sería como amarrarse al instrumento y no al obrero que lo usa y, por consiguiente, perdería la verdadera libertad.*³¹

En este sentido, una vez que Francisco se hace cargo de la dirección espiritual de la baronesa, quiere dejarle claro que perma-

honorables. Donner l'aumosne et pardonner les offenses sont des action de charité: la premier est honorable, et l'autre est abjecte aux cieux du monde. (...) Si vous demeurez humble, tranquille, douce, confiante parmi cette obscurité et impuissance, si vous ne vous impatientes point, si vous en vous empresses point, si vous ne vous troubles point pour tout cela, mais que de bon coeur (je ne dis pas gayement, mais je dis franchement et fermement) vous embrassiez cette croix et demeuriez en ces tenebres, vous aymeres vostre abjection (*Oeuvres. XIII, 204-205*) Ne nous fâchions point de nos tempeste et des orages qui par fois troublent nostre coeur et nous ostent nostre bonace (...) Allons, allons, ma Fille, nous sommes en bon chemin. Ne regardés ni a droite ni a gauche; non, cettuy-ci est le meilleur pour nous.

³⁰ Je louë infiniment le respect religieux que vous portez a vostre directeur et vous exhorte de soigneusement y perseverer; mais si faut il que je vous die encor ce mot. Ce respect vous doit sans doute contenir en la sainte conduite a laquelle vous vous estes si heureusement rangee, mais il ne vous doit pas gehener, ni estouffer la juste liberté que l'Esprit de Dieu donne a ceux qu'il possede. (*Oeuvres. XII, 279*)

³¹ Il faut donques ne point changer de confesseur quand l'on en a rencontré un bon, si ce n'est avec beaucoup de sujet. Il est vray que c'est un grand abus de tellement se lier a un confesseur que sil advient de n'en avoir pas la commodité, pour cela on s'en inquiete or trouble; car c'est s'attacher a l'instrument de nostre bien et non pas a l'ouvrier d'iceluy, qui est Dieu, et par consequent perdre la vraye liberté (*Oeuvres. XII, 397*).

nece en libertad para acudir a otros sacerdotes. Es más, tampoco quiere que tome sus consejos como imperativos: *Fijáos, hermana mía, en estas cosas que no son necesarias o de las que, al menos, no acierto a descubrir la necesidad, no toméis mi carta al pie de la letra: no quiero que sean para vos una imposición sino que conservéis la libertad de hacer lo que estiméis mejor.* Todavía insiste en otra carta: *pero no olvide que siempre debe reinar la santa libertad y que no tenemos más ley ni más obligación que la del amor.*³²

El camino de la perfección que el director propone no es único ni infalible: sugiere, propone, aconseja, pero siempre dentro del margen de la libertad de la persona dirigida. La perfección puede alcanzarse por muchos caminos: *Deseo que en todo y por todo mantengáis la libertad de espíritu en lo referente a los medios para alcanzar la perfección.*³³

El texto más hermoso y explícito a este respecto es el de la carta programática del 14 de septiembre de 1604. Es una carta larga, con nueve puntos, en la que propone a la baronesa todo un plan de vida espiritual para quien comienza. Similares a esta carta hay otras que bien merecen la pena que resaltemos en ellas lo fundamental de la dirección inicial en la vida del espíritu, que haremos más adelante. Baste ahora enunciar el gran principio de la libertad de espíritu que el santo obispo de Ginebra promulga y que, para mayor claridad, de puño y letra escribe con letras mayúsculas: *ES NECESARIO HACERLO TODO POR AMOR, NADA POR LA FUERZA; HAY QUE AMAR LA OBEDIENCIA ANTES QUE TEMER LA DESOBEDIENCIA. Os dejo el espíritu de libertad, no el que excluye la obediencia, que sería la libertad de la carne, sino el que excluye la sumisión, el escrúpulo y las prisas.*³⁴

³² Et voyés-vous, ma chere Fille, en ces choses non nécessaires, ou au moins desquelles je ne puis pas bien discerner la nécessité, ne prenés point mes paroles ric a ric; car je ne veux point qu'elles vous serrent, mais que vous ayes liberté de faire ce que vous crorés estre meilleur. (*Oeuvres*. XIII, 163) Il faut par tout que la sainte liberté et franchise regne, et que nous n'ayons point d'autre loy ni contrainte que celle de l'amour. (*Oeuvres*. XIII, 184).

³³ Mais je dis, si vous l'aymes mieux, car en tout et par tout je desire que vous ayés une sainte liberté d'esprit touchant les moyens de vous perctionner (*Oeuvres*. XII, 265).

³⁴ IL FAUT TOUT FAIRE PAR AMOUR ET RIEN PAR FORCE; IL FAUT PLUS AYMER L'OBEISSANCE QUE CRAINDRE LA DESOBEISSANCE. Je vous laisse l'esprit de liberté, non pas celuy qui forclost l'obeissance, car c'est la liberté de la chair, mais

La libertad de los hijos de Dios es la raíz y quicio de toda perfección. El tema es una constante en la vida del santo obispo, desde su época de estudiante. La predestinación obsesionaba al joven de Sales. Sin embargo intuye que la persona se juega la vida gracias a la libertad, el gran don que de Dios ha recibido. Por eso se solía decir que “Dios te ha creado sin ti, pero no puede salvarte sin ti”. Tal vez sea la libertad humana, entendida y defendida tan ardientemente, lo que le haya valido un reconocimiento universal de gran humanista. Y en este marco de la libertad se sitúa el específico de la libertad de los hijos de Dios, sin la cual no es posible la santidad: *Os diré en que consiste el espíritu de libertad: todo hombre de bien está libre de los actos que constituyen el pecado mortal y jamás lo desea. Esa libertad es necesaria para la salvación. Pero no me refiero a ella. La libertad de la que hablo es la de los hijos de Dios ¿Y qué es eso? Es el desapego del corazón cristiano de todas las cosas para seguir la voluntad de Dios.*³⁵

Y así llegamos a la responsabilidad personal frente a su propio destino, a su propio yo y a sus propias obras. No cabe esclavitud alguna para quien de verdad vive la libertad de los hijos de Dios. Ni siquiera esclavo de las normas que nos señalan un tiempo de oración, ya que lo importante es el servicio de Dios, en cualquiera de sus formas: *El alma que tiene el verdadero espíritu de libertad saldrá con un rostro impasible y un corazón alegre al encuentro del importuno que le incomoda, porque es lo mismo, servir a Dios en la meditación o servirlo soportando al prójimo; tanto una cosa como la otra es voluntad de Dios, pero en este momento lo más importante es soportar al prójimo.*³⁶

celuy qui forclost la contrainte et le scrupule et soumission, je veux que s'il vois vient occasion juste ou charitable de laisser vos exercices, ce vous soit une espece d'obeissance, et que ce manquement soit supplée par l'amour. (*Oeuvres. XII, 359*).

³⁵ Pour le septiesme point, de l'esprit de la liberté, je vous diray que c'est. Tout homme de bien est libre des actions de peché mortel et n'y attache nullelement son affection: voyla une liberté necessaire a salut; je ne parle pas de celle la. La liberté de laquelle je parle c'est la liberté des enfants bienaymés. Et qu'est ce? C'est un desengament du coeur chrestien de toutes choses, pour suivre la volonté de Dieu reconneüe.. (*Oeuvres. XII, 363*)

³⁶ Une ame qui a la vraye liberté sortira avec le visage esgal et un coeur gracieux a l'endroit de l'importun qui l'aura incommodée, car ce luy est tout un, ou de servir a Dieu en meditant, ou de servir en supportant le prochain; l'un et l'autre est la volonté de Dieu, mais le support du prochain est necessaire en ce temps la (*Oeuvres. XII 363-364*).

A primera vista esta libertad de espíritu parece encontrar una difícil elección entre posturas discordantes, cuando no contradictorias. Pero no es así. La auténtica libertad nos conduce a la santa indiferencia. Más adelante veremos que alcanza el abandono en el beneplácito divino. Puesto que lo único que nos interesa es sentirnos hijos de Dios, libres en la aceptación de su proyecto sobre la persona, quien confía en El, se deja moldear por El en un grado de indiferencia que posibilite el contento de Dios: *hemos de adquirir, en el mayor grado posible, el espíritu de santa libertad y de la indiferencia.*³⁷

5.- CARTAS PROGRAMÁTICAS PARA INICIAR LA VIDA ESPIRITUAL

Antes de detenernos en temas puntuales de la dirección espiritual creo oportuno fijarnos en algunas cartas que, en lenguaje de hoy, ofrecen un cierto “proyecto de vida” adecuado a la persona dirigida. A pesar de que son muchísimas las personas dirigidas por el santo obispo sin embargo, este tipo de cartas pertenecen todas al año 1604. Tal vez la razón sea que, a partir de 1608, habiéndose publicado la **Introducción a la vida devota**, las bases de este inicio de vida cristiana ya eran conocidas por sus dirigidos. Así, por ejemplo, Mme. De La Fléchère que comienza su dirección espiritual en carta del 8 de abril de 1608, y prosigue durante años, las cartas de dirección son, generalmente, breves y precisas en relación a las dificultades que le presenta su dirigida.

5.1.- Cartas a la presidenta Brûlart

Unas treintena de cartas se conservan de Francisco de Sales a Marie de Bourgeois, esposa del presidente del senado de Borgoña Nicolás Brûlart, que comprende el período desde el 3 de mayo de 1604 a septiembre de 1613. Se trata, pues, de una señora del mundo casada y que quiere profundizar en su vida espiritual, acudiendo, para ello, a un director que le acompañe en su camino.

³⁷ Voyla porquoy il nous faut acquerir le plus que nous pourrons l'esprit de la sainte liberté et indifference (*Oeuvres. XIII, 138*).

5.1.1. Carta del 3 de mayo de 1604³⁸

En la primera carta el obispo de Sales reconoce que su dirigida tiene un gran deseo de perfección cristiana y, viviendo en medio del mundo, le presenta los “*medios principales para unirse a Dios: la frecuencia de los sacramentos y la oración*”:

- Conmular al menos una vez al mes o, incluso, con mayor frecuencia
- La confesión debe hacerse más frecuentemente
- Deberá hacer una hora de oración mental, antes de salir o antes de cenar *mais gardés vous bien de la faire ni apres le disner ni apres le souper, car cela gasteroit vostre santé*
- Para la meditación le recomienda las obras de los españoles P. Granada y del cartujo Andrés Capilla, así como las del jesuita italiano Vicente Bruno.
- Durante el día debe decir frecuentes jaculatorias
- *voyla les principaux moyens de se bien unir avec Dieu.*

Por lo que se refiere al amor y servicio al prójimo le recomienda la visita a los enfermos en los hospitales, siempre que no abandone sus deberes domésticos ni la atención debida a su marido. Y prosigue recomendándole que su género de vida espiritual, no sólo no debe crear rechazo en cuantos la rodean, antes bien despertar interés y admiración: *En pocas palabras, en cuanto sea posible hay que hacer atractivo este género de vida espiritual.*³⁹

5.1.2.- Carta del 13 de octubre de 1604⁴⁰

Después de asegurarle que la confesión general que hizo con él fue ejemplar y definitiva y que, en consecuencia, no debería volver más sobre el asunto, puntualiza en qué consiste la vida espiritual o de devoción: *La devoción no es otra cosa que el deseo de hacer cuanto agrada a Dios.*⁴¹

Lo primero que agrada a Dios, y esto es común para todas las personas, es que se cumplan los mandamientos de Dios y de la Iglesia,

³⁸ *Oeuvres. XII, 267-271*

³⁹ Bref, il faut, tant qu'il est possible, rendre nostre devotion attrayente. (*Oeuvres. XII, 270*)

⁴⁰ *Oeuvres. XII, 345-352*

⁴¹ La vertu de devotion n'est autre chose qu'une generale inclination et promptitude de l'esprit a faire ce qu'il connoist estre agreable a Dieu (*Oeuvres. XII, 346*)

así como cumplir los deberes del propio estado.⁴² Pero eso no basta, para quien quiere agradar a Dios, sino que ha de hacerse *avec promptitude et volontier*, y no según nuestro gusto, sino como Dios quiera.⁴³

Se debe aceptar las condiciones que impone la propia vocación, sin desear otro género de vida: el que es obispo, que ejerza como tal, así como la persona casada debe cumplir sus deberes de persona casada: *no debemos llevar la cruz de los demás, sino la propia*.

Tras estas recomendaciones el director le propone un programa de vida de oración y de acciones propias de la vida espiritual:

- Meditación diaria
- Soportar las dificultades de cada día
- Hacerlo todo como venido de la mano de Dios: ya comáis, ya bebáis etc... como enseña san Pablo.
- Repetir frecuentemente *Señor, ¿qué quieres que haga?* (Act. 9,6). Es necesario querer siempre lo que Dios quiere: *il faut aymer ce que Dieu aime: or, il aime nostre vocation*.
- Misa diaria, a ser posible
- Lectura espiritual, principalmente las obras del P. Granada
- Examen de conciencia antes de acostarse
- Los domingos, a ser posible, ir a las vísperas en la catedral o en una comunidad religiosa.

Finalmente le recuerda que su devoción debe ser atractiva para cuantas personas le tratan: *Souvenes vous de ce que je vous ay si souvent dit: faites honneur a nostre devotion, rendes la fort aymable a tous ceux qui vous connoistront, mays sur tout a vostre famille; faites que chascun en die du bien*.

5.2.- Cartas a la baronesa de Chantal

La carta del 14 de octubre de 1604⁴⁴ es, a todas luces, la presentación de un proyecto de vida para una señora de mundo, viuda, con hijos y responsable de un patrimonio. Es una carta realista y,

⁴² Qu'une personne face miracle estant en estat de mariage, et qu'elle ne rende pas le devoir de mariage a sa partie ou qu'elle ne se soucie point de ses enfants, elle est pire qu'infidelle, dit saint Paul (I Tm. 5,8) (*Oeuvres. XII, 347*)

⁴³ Il faut, non seulement vouloir faire la volonté de Dieu, mais, pour estre devot, il faut le faire gayement (*Oeuvres. XII, 348*)

⁴⁴ *Oeuvres. XXII, 354-370*

en sí, completa, si bien otras muchas cartas posteriores irán precisando otras metas según avanza la dirigida en el camino de la perfección. La extensa carta está articulada en nueve puntos:

- 1.- La resolución de buscar la perfección de la vida cristiana y la elección de un director *c'est Dieu qui l'a voulu et qu'il a fait*.⁴⁵
- 2.- Dios quiere que ahora sea él su director espiritual.⁴⁶
- 3.- La baronesa habla de sus dudas de fe. El santo director le recomienda la lectura del tratado de la tribulación del español P. Ribadeneira, y le anima a no prestar mayor atención que al importuno que llama a la puerta, pero a quien no se le abrirá: *no se vence la tentación con razonamientos, sino con afectos*.⁴⁷ En casos extremos podría aceptarse alguna disciplina.
- 4.- La vida de oración de la baronesa:
 - Por la mañana, meditación y algunas oraciones tradicionales.
 - A ser posible la misa diaria y el santo rosario.
 - Por la tarde, antes de cenar, cinco "pater noster" en honor de las llagas de Cristo y, una hora después de cenar, unas oraciones y el examen de conciencia.
- 5.- Deberes de madre: le recomienda la lectura del libro octavo de las "Confesiones" de San Agustín que habla de santa Mónica; después le anima a dedicarse a la educación de sus hijos y le da particulares consejos sobre cada uno de ellos.
- 6.- La vida familiar: atención que debe prestar a su padre y a su suegro.
- 7.- Espíritu de libertad: de nuevo le habla del espíritu de libertad de los hijos de Dios, del que ya hemos hablado en este artículo.
- 8.- Le recomienda que escoja un santo protector cada año. Para éste en concreto le propone a San Luís rey de Francia.

⁴⁵ Ce fut Dieu qui vous embarqua en la premiere direction, propre a vostre bien en ce tamps la; c'est Dieu qui vous a portee a celle ci, laquelle, bien que l'instrument en soit indigne, il vous rendra fructueuse et util. (p.354)

⁴⁶ Il ne m'estoit jamais arrivé, sous cette forme de parler generale, de porter mon esprit a aucune personne particuliere: depuis que je suis sorty de Dijon, sous cette parole de nous, plusieurs particulieres personnes qui se sont recommandees a moy me viennent en memoire; mais vous, presque ordinairement la premiere, et quand ce n'est pas la premiere, qui est rarement, c'est la dernière pour m'y arrester davantage (pp. 354-355)

⁴⁷ Je veux dire qu'il faut se revancher avec des affections et non pas avec des raysons (p. 356)

- 9.- Concluye reiterando que es voluntad de Dios que, ahora, se dirija con él y que olvide los escrúpulos que pudieron crearle su anterior confesor.

5.3.- Cartas a la abadesa de Puits-d'Orbe

La abadesa no es otra que la hermana de la presidenta Brûlart, Rosa Bourgeois de Crépy. Hay una primera carta del 3 de mayo de 1604⁴⁸ en la que Francisco de Sales la felicita por leer la vida y obras de Teresa de Avila y le anima a que, como ella, también pueda reformar su monasterio, *mais tenes la methode que je vous ay dite*, es decir, el ejemplo personal, primero de todo, después tener mucha paciencia con las hermanas, corregirlas con dulzura y mantenerse firme en las decisiones.

Pero será la carta del 9 de octubre⁴⁹ la que propondrá un verdadero proyecto de vida adaptado a las circunstancias que vive la religiosa.

- Oración mental: le recuerda cómo hacerla según el escrito que le adjunta y que, por cierto, quiere que lo copie y se lo remita a su hermana y a la baronesa de Chantal. Los libros de meditación recomendados son Bruno, Capilla, Bellintani *mais sur tout Grenade, "au vray chemin", pour le moment*. Debe comenzar poniéndose en la presencia de Dios, después debe considerar algunos misterios, tomar algunas resoluciones y concluir dando gracias a Dios. Le dice que puede hacer, trimestralmente, la meditación sobre los novísimos, pero sin miedos y confiadamente: *et tenes cette regle perpetuellement, que jamais vous ne devez finir vostre orayson qu'avec confiance*.
- La misa: puede recitar el rosario durante la misa pero deteniéndose en el evangelio, el credo y la elevación, *et ne doutés nullement qu'il n'en sera que mieux dit par toutes ces interruptions*.
- En la comida recitar el *Benedicite* según el nuevo breviario de Trento.
- Por la noche, antes de acostarse, si resulta cómodo, la comunidad debe reunirse en la iglesia para hacer el examen de conciencia y las oraciones de la noche.
- La confesión y la comunión recomienda que se haga semanalmente.

⁴⁸ *Oeuvres*. XII, 271-273

⁴⁹ *Oeuvres*. XII, 332 – 341

Un segundo tema hace referencia a la reforma del monasterio, propiamente dicho:

- *L'exacte reformation d'un monastere des filles consiste en l'obedience bien observee, la pauvreté et la chasteté.*
- Por lo que se refiere a la obediencia recomienda que se lean libros adecuados sobre esta virtud pero, sobre todo, quiere que quien mande lo haga *si doucement et amiablement qu'on rende l'obeissance aymable.*
- La pobreza debe adquirirse poco a poco poniendo en común todos los bienes en una bolsa común *de laquelle on tirera tout ce qui sera necessaire, esgatement et a propos, selon la necessité d'une chacune.*
- La castidad hay que alcanzarla procurando que cada uno esté donde debe y fomentando el gusto por la vida de comunidad *et vous verres que, petit a petit, elles seront bien ayses de retrancher les sorties au monde et les entres des mondains.*

Por último se alegra de que las religiosas arrepentidas sean acogidas por la abadesa con dulzura y misericordia: *aynsi faut il mesler la justice avec la bonté, a la façon de nostre bon Dieu, a fin que la charité soit exercee et la discipline observee.*

6. DIFICULTADES DEL SEGUIMIENTO DE JESÚS

La generosa propuesta que el Señor hace a sus discípulos para seguirle tropieza con no pocas dificultades. Antes de aceptar la cruz es preciso vencer muchas tentaciones, siendo la primera y más radical de todas, las que se refieren a la fe. Desde Abraham al último de los creyentes, las dudas de fe son el “ser o no ser” del discípulo.

6.1.- Tentaciones contra la fe

Por muy firme que sea la fe religiosa, las dudas no faltan. Es normal, incluso bueno, que estas dudas surjan para fortalecer la fe, no necesariamente a base de raciocinios y mayor conocimiento del misterio, cuanto de abandono en la Palabra revelada. Al fin y al cabo la fe es un don de Dios que no se conquista por el propio esfuerzo intelectual sino con la apertura del yo personal a la oferta que Dios nos hace: *La libertad, no sólo está presente, sino que es*

necesaria – escribe Juan Pablo II - ...*Desde la fe el hombre da su asentimiento... ello quiere decir que reconoce plena e íntegramente la verdad de lo revelado, porque Dios mismo es su garante.*⁵⁰ Esto ocurre en toda fe humana: creemos en una persona (la esposa, por ejemplo) o en una institución (un banco) porque nos ofrecen seguridad en la relación personal y garantiza la reciprocidad de confianza en provecho común. Juan Pablo II, en su encíclica **Fides et ratio** afirma que el hombre, creyendo, confía en la verdad que el otro le manifiesta. *Yo sé de quien me fío* decía san Pablo en sus cartas (2 Tim. 1, 12). La firme voluntad puesta en Cristo y en su Iglesia es la verdadera opción de quien sufre dudas de fe. La baronesa de Chantal manifestaba sus dudas a su director espiritual: *Sois demasiado sensible a las tentaciones...sois demasiado celosa de la pureza de la fe y os parece que cualquier cosa la pone en peligro.*

A veces esta fe, decidida en lo esencial, quiere ser defendida en todos y cada uno de los puntos de la confesión de fe. Pero no se puede poner en pie de igualdad todo el contenido religioso de la fe. Ya, desde las primeras comunidades de los seguidores de Jesús, se formularon confesiones de fe esenciales en Cristo, como salvador, en el Padre, como creador y remunerador y en el Espíritu, como santificador. Se trataba de confesiones de fe breves y esenciales que servía, por ejemplo, para identificar el bautismo de Jesús frente a otros bautismos, incluido el de Juan. Con frecuencia el desmedido celo del todo o el nada en el terreno de la fe conduce a confusiones que origina o fundamentalismos, en un extremo, o agnosticismos, en el otro. Valorar la fe es fundamental para el creyente y, carificarla, una necesidad: *Amáis tanto vuestra fe que no queréis que ni un solo pensamiento os perturbe. Sois demasiado celosa de la pureza de vuestra fe y creéis que cualquier cosa la puede enturbiar. No hija, dejad que el viento corra y no creáis que el ruido de las hojas sea el chocar de las armas.*⁵¹

El experimentado director propone una serie de medios para hacer frente a la tentación: *no se debe discutir sino humillarse; no es la inteligencia la que debe especular sino la voluntad la que debe ro-*

⁵⁰ Fides et ratio, 13

⁵¹ Vous estes trop sensible aux tentations. Vous aymes la foy et ne voudries pas qu'une seule pensee vous vinst au contraire, et, tout aussi tost qu'une seule vous touche, vous vous en attristes et troubles. Vous estes trop jalouse de cette pureté de foy, il vous semble que tout le gaste. Non, non, ma Fille, laissez courir le vent, ne penses pas que le frilliss soit le cliquetis des armes (*Oeuvres. XIII, 88*).

*bustecerse.*⁵² Aconseja proceder con el mismo método empleado para las tentaciones de la carne: *con estas tentaciones es preciso adoptar la misma postura que con las tentaciones de la carne: no discutir ni a favor ni en contra ... No presentarle cara, antes bien refugiarse en actos de amor a Dios y, sobre todo, en la profesión de la fe.*⁵³ *Humillaos profundamente delante de Dios y también ante la Iglesia y haced un acto de fe, confesando vuestra voluntad de creer en todo lo que Dios ha revelado a su Iglesia...*⁵⁴ La mayoría de las veces este tipo de tentaciones contra la fe son más enojosas que peligrosas.

6.2.- Actitud general ante las tentaciones

En general parece deducirse que Francisco de Sales aconseja más la huida que la confrontación, no solo frente a las tentaciones contra la fe sino, incluso, a cualquier tipo de tentación: *No os entretengáis en combatir las tentaciones sino que es preferible que vuestro corazón se vuelva a Jesús crucificado como si fuera a besar la llaga de su costado o sus pies.*⁵⁵ Así aconseja, ante la tentación de vani-

⁵² Pour le remede de ces importunités que vous recevez touchant la foy, il est vry: il ne faut pas disputer, mais s'humilier; ni speculer avec l'entendement, mais roidir la volonté (*Oeuvres*. XIII, 161).

⁵³ Il faut, en cette tentation, tenir la posture que l'on tient en celle de la chaire: ne disputer ni peu ni prou, (...)il se faut prosterner devant Dieu et demeurer la devant ses oiedz (...) Non, je ne disputere point, ni contesteray. Eve voulant disputer se perdit (...)Je veux dire qu'il faut se revancher avec des affections et non pas avec des raysons, avec des passions et non pas des considerations. Il est vray qu'en ce tems de tentations la pauvre volonté est toute seche; mays tant mieux, ses coupz seront tant plus terribles a l'ennemy, lequel voyant qu'en lieu de retarder vostre advancement il vous donne sujet d'exercer mille affections vertueuses, et particulièrement de la protestation de la foy, il vous laissera en fin finale. (*Oeuvres*. XXII, 355-357) Ne disputés jamais ni peu ni prou avec les suggestions de l'ennemy contre la foy, contre la chasteté, contre l'obeissance, voüee et contre le dessein de tendre a la perfection. Vostre coeur et impenetrable, et ces articles en sont les fondamentales assurances. Qu'est-il besoin de disputer? Non, pas un seul mot de replique, sinon celle de Nostre Seigneur: Arriere de moy, o Satan, tu en tenteras pas le Seigneur ton Dieu (*Oeuvres*. XIV, 111)

⁵⁴ Aux tentation de la foy, humiliez vous profondement devant Dieu; puis devant son Eglise, par une sainte inclination cordiale, et faites un acte positif de foy, protestant de vouloir a jamais roire tout ce que Dieu a revelé a son Eglise (*Oeuvres*. XIV, 112). Ces grandes tentations sont plus ennuyeuses que perilleuses (*Oeuvres*. XVIII, 358) y lo mejor es no prestarle atención

⁵⁵ Ne vous amuses pas a combattre les menuës tentations qui vous arrivent, par des contestes ou disputes avec elles, mais par des simples retours de vostre coeur a

dad, por ejemplo, *en lugar de vanagloriarse, humillarse diciendo: es verdad, soy vanidosa y mi espíritu es pura vanidad.*⁵⁶

Su pensamiento quedó muy gráficamente expresado en su **Introducción a la vida devota**: *Los lobos y los osos son sin duda más peligrosos que las moscas; mas, con todo, no nos causan tanta importunidad ni pesadumbre, ni prueban tanto nuestra paciencia. Cosa es fácil el apartarse del homicidio, pero será dificultoso el evitar las pequeñas cóleras, de las cuales las ocasiones se presentan a cada paso (...) Cuando a estas pequeñas tentaciones de vanidad, de sospecha, de congoja, de envidia, de amores vanos y semejantes cosas, que como moscas o mosquitos pasan por delante de nuestros ojos, picándonos ya en el carrillo y ya en la nariz, por cuanto es imposible vernos de todo punto libres de su importunidad, la mejor resistencia que se les puede hacer es el no atormentarnos.*⁵⁷

En resumen, no atormentarse por las tentaciones pues, en tanto uno quiera rechazarlas, es señal de que no las acepta y, por consiguiente, no ha sucumbido a la misma: *Mientras que la tentación os disguste no tenéis nada que temer, ya que ¿por qué os disgusta sino precisamente porque no las queréis? (...) No os turbéis ni os inquietéis, hija mía, hay que resignarse a sufrir las tentaciones y a no consentirlas*⁵⁸. En otro momento dirá: *Es preferible despreciar las tentaciones y abrazarse a las tribulaciones.*

6.3.- Las cruces de cada día

Las tentaciones, tribulaciones y cruces no faltan nunca en el seguimiento de Jesús: *Quien quiera ser mi discípulo, que tome su*

Jesus Christ crucifié, comme si vous allies bayser son costé ou ses pieds par amour (*Oeuvres*. XIV, 8). Mon Dieu, ma Fille, je voudrois que vous eussies la pau du coeur un peu plus dure, affin que vous ne laissassies pas de dormir pour les puces. Quand les tentations vous viendront a gauche, je ne m'en mettray pas en peyne, car elles sont trop grossieres (...) Mays quand elles viendront a droite, alhors ... Pour ces choses la, on ne peut ni doit entrer en dispute; il faut que cela se desmele avec des considerations tranquilles et en repos, tout a l'ayse et de coeur a coeurs (*Oeuvres*, XIII, 368)

⁵⁶ Aux tentations de vanité et de vaine gloire, il en faut faire le mesme, c'est a sçavoir: faire un acte positif et contraire, et au lieu de se glorifier, s'humilier de sa propre vanité, comme disant: Ouÿ, Seigneur, je suis vaine et mon esprit n'est que vanité (*Oeuvres*. XIV, 113).

⁵⁷ *Op.c.* libro 4º, cc. 8 y 9

⁵⁸ Helas!, ma Fille, il se faut resoudre egalemeent a sentir les tentations et a n'y point consentir (*Oeuvres*. XIV, 113).

*cruz cada día y me siga. Por eso está claro en la espiritualidad salesiana que la cruz es la puerta real para entrar en el templo de la santidad.*⁵⁹ ¿Tendría algo de extraño, pues, que Francisco invitara a la aceptación gozosa de la cruz?. Así escribe a una de sus dirigidas: *Mi carne tiembla, pero mi corazón adora esta cruz. Sí, os saludo, mis pequeñas o grandes cruces, espirituales o temporales, exteriores o interiores; yo saludo y beso vuestro pie, aunque indigno del honor de vuestra sombra.*⁶⁰

La vida no es fácil: *en esta vida debemos tomar con mayor frecuencia yerbas amargas que miel.*⁶¹ No es el Tabor sino el Calvario el monte de la salvación: *porque aunque san Pedro amara el monte Tabor y huyera del Calvario, éste, sin embargo, no deja de ser más útil ya que la sangre que se derramó en éste es más deseable que la claridad que se difundió en aquel.*⁶²

Menudea en sus cartas las alusiones a la cruz: *No os diré que olvidéis las aflicciones, pues vuestro espíritu respondería que ello no es posible por la intensidad del dolor que os causan; lo que os digo es que no las veáis sino a través de la cruz y así las encontraréis, si no pequeñas, al menos tan agradables que preferiréis el sufrimiento al goce del alivio.* Y en otro lugar escribe: *Besad frecuentemente la cruz que Nuestro Señor os ha puesto entre los brazos; no reparéis si está hecha de madera preciosa y olorosa; las cruces son más auténticas cuando están hechas de madera vulgar, humilde y maloliente.*⁶³

Aleccionar al discípulo para que coja su cruz de cada día es algo propio de quien, en el seguimiento de Cristo, él mismo ya lo ha

⁵⁹ La croix est la porte royale pour entrer au temple de la sainteté; qui en cherche ailleurs n'en trouveras jamais un seul brin. (*Oeuvres*. XXI, 22).

⁶⁰ Ma cher fremit, mais mon coeur les adore. Ouy, je vous salue, vous, petites et grades croix, spirituelles ou temporelles, exterieures ou interieures; je salue et bayse vostre pied, indigne de l'honneur de vostre ombre (*Oeuvres*. XIII, 113)

⁶¹ Cette vie est telle qu'il nous faut plus manger l'absynthe que le miel (*Oeuvres*. XV, 136)

⁶² Helas! Ma Fille, nous sommes tous-jours affectionnés a la douceur, suavité et delicieuse consolation; mais toutefois, l'aspreté de la secheresse est plus fructueuse. El quoy que saint Pierre aymast la montaigne de Thabor et fuist la montaigne de Calvaire, celle si toutefois ne laisse pas d'estre plus utile que celle la, et le sang qui est repandu en l'une, est plus desirable que la clarté qui est repandu en l'autre. (*Oeuvres*. XIV, 236).

⁶³ Baysés souvent de coeur les croix que Nostre Seigneur vous a luy mesme mises sur les bras; ne regardés point si elles sont des bois pretieux ou adorant; elles sont plus croix quand elles sont d'un bois vil, abject, puant (*Oeuvres*. XIII, 298)

experimentado. Las cruces originan inquietudes y turban el espíritu. Como el salmista o Job a veces nos preguntamos la razón de nuestro sufrimiento mientras otros disfrutaban de la vida: *conozco demasiado bien el estado de vuestra alma que la veo ante mí llena de tristezas, admiración e inquietudes que la turban, porque todavía no ha alcanzado el amor a la cruz y a la humillación.*⁶⁴ La cruz es el remedio para vivir la paz y tranquilidad espiritual. He aquí un párrafo que, en carta del 29 de septiembre de 1608, escribe a la baronesa de Chantal: *Permaneced en paz y con un amor singular a la voluntad y providencia divina; permaneced con nuestro Salvador crucificado en medio de vuestro corazón. Hace algún tiempo vi a una joven que llevaba un cubo de agua sobre su cabeza, en medio del cual había puesto una madera; quise saber por qué lo hacía y ella me dijo que era para frenar el movimiento del agua y evitar que se derramara. Por eso, de ahora en adelante, digo que es preciso poner la cruz en medio de nuestro corazón para frenar los movimientos de nuestro corazón con ese madero para evitar que se incline hacia otros afectos, creando inquietudes y turbaciones en nuestro espíritu.*⁶⁵

La cruz no se elige, se acepta: *Vos queréis llevar una cruz pero con tal de que podáis escogerla... Ah no, deseo que vuestra cruz y la mía sea igual que la de Jesucristo, tanto en la imposición como en la elección (...) cuanto más inesperada sea la cruz que Dios nos mande, tanto más debemos amarla.*⁶⁶ A veces esta cruz moral toma la forma

⁶⁴ Je connois fort bien l'estat de vostre ame et m'est advis que je la voy tous-jours devant moy avec toutes ces petites emmotions de tristesse, d'estonnement et d'inquietude qui la vont troublant, parce qu'elle n'a pas jetté encor asses avant les fondemens de l'amour de la croiz et de l'abjection dedans sa volonté (*Oeuvres*. XIV, 233)

⁶⁵ Demeures en paix, avec un singulier amour de la volonté et providence divine; demeurez avec nostre Sauveur crucifié planté au milieu de vostre coeur. Je vis il y a quelque temps, une fille qui portoit un seau d'eau sur sa teste, au milieu duquel ell'avoit mis un morceau de bois; je voulus sçavoir pourquoy, et elle dit que c'estoit pour arrester le mouvement de l'eau, de peur qu'elle ne s'espanchast. Et doncques, dores-en avant, ce dis-je, il faut mettre la Croix au milieu de nos coeurs, pour arrester les mouvements de nos affections en ce bois et par ce bois, affin qu'elles ne s'espanchent ailleurs, aux inquietudes et troublemens d'esprit. (*Oeuvres*. XIV, 72).

⁶⁶ Vous voules bien avoir una croix, mais vous voules avoir le choix; vous la voudries commune, corporelle et de telle ou telle sorte. Et qu'est cela, ma Fille, tres aymee? Ah no, je desire que vostre croix et la mienne soit entilrement croix de Jesuschrist et quand a l'imposition d'icelle et quand au choix (...) plus une croix est de Dieu, plus nous la devons aymer (*Oeuvres*. XII, 386).

física del dolor o la enfermedad; también es necesario asumir este mal como una cruz, como si la recibiéramos de las manos de Dios. En esta ocasión es Mme. De la Fléchère la que se encuentra enferma y el santo director le dice: *No solo debemos aceptar, honrar e incluso acariciar la enfermedad como venida de las manos de Dios (...) sino que, ya os curéis o permanezcáis enferma, se cumpla siempre la voluntad de Dios.*⁶⁷

Para resumir este tema, nada mejor que el ejemplo de la Santísima Virgen, que, ya sea en el pesebre de Belén, en la huida a Egipto o junto a la cruz, siempre permaneció junto a su Hijo.⁶⁸ *Vivamos con la cruz entre los brazos con humildad y paciencia ¿qué más da que encontremos al Señor entre flores o entre espinas?*⁶⁹ *¿Qué más da que caminemos por el desierto o por medio de un florido jardín con tal de que Dios camine con nosotros y nos dirijamos al paraíso?*⁷⁰ *La noche se nos hace mediodía cuando Dios habita en nuestro corazón y el día se nos hace noche cuando El está ausente.*⁷¹

7. LA ORACIÓN Y LOS SACRAMENTOS EN LA VIDA CRISTIANA

Francisco de Sales nos ha dejado en su **Introducción a la vida devota** unas enseñanzas sobre la manera de hacer la oración.

⁶⁷ J'ay de la peyne de vostre maladie. Or sus, il faut pourtant s'accommoder a non seulement vouloir, mais a cherir, honnorer et caresser le mal, comme venant de la main de cette souveraine Bonté a laquelle et pour laquelle nous sommes. Que puissies-vous bien tost guerir, si c'est la plus grande gloire de Dieu, ma tres chere Fille; si moins, que puissies-vous amouresement souffrir, tandis qu'ainsy le requerra la Providence celeste, affin que, guerissant ou souffrant, le bon playsir divin soit exercé. (*Oeuvres*. XIV, 193)

⁶⁸ Elles n'ayme que les lieux approfondis par l'humilité, avilis par simplicité, eslargis par charité; elle se treuve volontier aupres de la cresche et au pied de la Croix; elle ne se soucie point si elle va en Egypte, hors de toutes recreation, pourveu qu'elle ayt son cher Enfant avec Elle. (*Oeuvres*. XIII, 91).

⁶⁹ Vivons la croix entre les bras, avec humilité et patience. Que nous importe-il que Dieu nous parle parmi les espines ou parmi les fleurs? (*Oeuvres*. XIII, 99)

⁷⁰ Que nous doyt il chaloir si c'est par le desert au par les champs que nous allons, pourveu que Dieu soyt avecq nous et que nous allions en Paradis? (*Oeuvres*. XIII, 5)

⁷¹ Non, ma Fille, pendant que nos resolutions vivent, je ne me trouble point. Que nous mourions, que tout renverse, il ne m'importe, pourveu que cela subsiste. Les nuitz nous sont des jours, quand Dieu est en nostre coeur, et les jours sont des nuitz, quand il n'y est point (*Oeuvres*. XIII, 114).

La segunda parte de esta obra es una exposición sencilla de un método para hacer la meditación, una indicación sobre las oraciones de la mañana y de la noche y unos consejos acerca de la confesión y de la comunión.⁷² Años más tarde, y ya con mayor profundidad, puesto que la obra está dedicado a personas avanzadas en la vida espiritual, en el **Tratatado del amor de Dios**, expone los ejercicios del santo amor de Dios en la oración (libro 6º) y habla de la unión del alma con Dios, que se hace en la oración.(libro 7º). Es una espiritualidad experimentada, madura y de gran solidez teológica y mística. En realidad *la oración y la teología mística no son más que una sola cosa (...)* Ciertamente en la teología mística el principal ejercicio es hablar con Dios y oírle hablar en lo íntimo del corazón; y porque esta conversación se hace por medio de secretísimas aspiraciones e inspiraciones las llamamos coloquio de silencio: los ojos hablan a los ojos y el corazón al corazón, y nadie entiende lo que se habla nada más que los sagrados amantes que hablan.⁷³

Las cartas espirituales a las que nos referiremos, previas a estas dos obras maestras, no aportan una doctrina sino una praxis, llena de menudos consejos de cómo introducir a la persona que comienza una andadura en la vida espiritual, en el importantísimo quehacer del encuentro con Dios a través de los sacramentos y la oración.

7.1.- La oración del cristiano en el mundo

No podía ser de otra manera, ya que se dirige a personas que viven en medio de los quehaceres del mundo, en el ambiente familiar, pero con deseos de llevar una vida de perfección. Ya quedó expuesto el programa de oración que proponía a sus dirigidas en el punto 5º de este estudio. Entre todas las oraciones el director de almas subraya la importancia de la oración mental o meditación. Era tal su insistencia en la necesidad de hacer la meditación que la baronesa de Chantal tiene la confianza de preguntarle directamente si, lo que él tanto predica, lo cumple. He aquí la respuesta: *Sí, hija mía, por la gracia de Dios puedo decir, ahora más que antes, que*

⁷² *Introducción a la vida devota, parte segunda*. Las referencias a las obras más conocidas de Francisco de Sales, ya que hay varias ediciones actualmente en el mercado, no indico página, sino parte o libro y capítulo, cuando es el caso.

⁷³ *Tratatado del amor de Dios*, libro 6º, capítulo 1º.

*hago cada día la oración mental sin faltar un solo día, a no ser algún domingo que otro que ocupo ese tiempo en confesar a los feligreses.*⁷⁴ A Mme. De la Fléchère, casada y con una vida social notable, le insiste en la importancia de la meditación hasta el punto de, si es preciso, dejar otras oraciones vocales: *No os preocupéis de hacer muchas oraciones vocales y siempre que, en medio de la misma, vuestra mente vuele hacia la meditación, dejáros llevar; y aunque solamente hiciéreis la meditación con el Padre nuestro y el rezo del ángelus, daros por satisfecha.*⁷⁵

Para hacer bien la meditación es preciso una preparación adecuada. Por regla general se debe tener un momento de recogimiento: *No digo que no se pueda hacer la meditación algo improvisadamente, cuando nos sentimos impulsadas a la misma; pero no se puede tomar por norma el no prepararse convenientemente o concluir la misma sin dar gracias a Dios, sin propósito ni oración conclusiva. Todo ellos puede hacerse, pero que eso sea una regla, confieso que siento algo de rechazo.*⁷⁶ Para los que empiezan, a pesar de que algunos padres aconsejan de no servirse de la imaginación, el santo director ofrece unos consejos precisos: *Por cuanto me dice en vuestra carta, deduzco que debéis absteneros de prolongar demasiado vuestras oraciones (porque yo no llamaría mucho tiempo tres cuartos de hora o media hora) así como de las imaginaciones violentas, detallistas y largas; es preferible que sean sencillas y muy breves ya que solo sirven para facilitar el paso de la distracción al recogimiento. Di-*

⁷⁴ Ouy, ma Fille, par la grâce de Dieu, je puis dire maintenant mieux que ci devant, que je fay l'orayson mentale, parce que je ne manque pas un seul jour sans cela, si ce n'est quelquefois le dimanche pour satisfaire aux confessions. (*Oeuvres*, XIII, 318).

⁷⁵ Ne vous mettes point en peyne de faire beaucoup d'orayson vocales, et toujours, quand vous prieres et que vous sentires vostre coeur porté a l'orayson mentale, laissés-l'y aller hardiment; et quand vous feries que l'orayson mentale avec l'orayson dominicale et la salutation angelique et la Creance, vous pouvez vous contenter. (*Oeuvres*, XIV, 8) Pour l'orayson, vous faites bien de vous laisser aller a la mentale, quand Nostre Seigneur vous y semond lhors que vous dites les vocales (*Oeuvres*, XIV, 270).

⁷⁶ Je ne dis pas que quand on a fait sa preparation et qu'en l'orayson on est attiré a cette sorte d'orayson, il n'y faille aller; mais prendre pour methode de ne se point preparer, cela m'est un peu dur, comm'encor de sortir tout a fait de devant Dieu sans action de grace, sans offrende, sans priere expresse. Tout cela peut estre utilement fait, mais que cela soit une regle, je confesse que j'ay un peu de repugnance (*Oeuvres*, XIV, 266).

*ría otro tanto sobre la aplicación del entendimiento, ya que éste sirve para producir los afectos, y los afectos las resoluciones, y las resoluciones los propósitos y los propósitos para cumplir la voluntad de Dios, en la cual nuestra alma debe fundirse. Esto es cuanto puedo deciros y si os he dicho algo distinto o lo habéis entendido de otra manera, sin duda alguna habría que cambiarlo.*⁷⁷ La meditación debe conducirnos a Dios y centrarse en Dios, como lo único importante de nuestra vida.⁷⁸

Inevitablemente, las distracciones y la sequedad espiritual atormentan frecuentemente a quienes hacen oración. Es la queja más común y los consejos que con mayor frecuencia se prodigan. La presidenta Brûlart se lamenta, en repetidas ocasiones, de esta situación, a lo que el santo obispo responde: *No os atormentéis si vuestras oraciones, como me decís, se pasan sin pronunciar ni una palabra, puesto que vuestra oración será buena siempre que deje buenas afectos en vuestro corazón. No es esforcéis en hablar: en este divino amor habla suficientemente quien mira y se deja ver.*⁷⁹ La misma queja pro-

⁷⁷ De tout cela, je recueille que vous devez vous abstenir des longues oraysons (car je n'appelle pas longue de trois quartz d'heure ou de demie heure) et des imaginations violentes, particularisees et longues; car il faut qu'elles soient simples et fort courtes, ne devant servir que de simple passages de la distraction au recueillement. Et tout de mesme des applications de l'entendement car aussi ne se font-elles que pour esmouvoir les affections, et les affections pour les resolutions, et les resolutions pour l'exercice, et l'exercice pour l'accomplissement de la volonté de Dieu, en laquelle nostr'ame se doit fondre et resoudre. Voyla ce que je vous en puis dire. Que si je vous avois dit quelque chose contraire, ou que vous eussies entendu autrement, il la faudroit reformer sans doute. (*Oeuvres*, XIII, 184).

⁷⁸ Je pense que c'est cela que les directeurs disent, que pour fayre l'orayson il est bon de penser qu'il n'y a que Dieu au monde; car sans doute, cela retire fort les puissances de l'ame et l'application d'icelles s'en fait bien plus forte. (*Oeuvres*, XIII, 311).

⁷⁹ Ne vous tourmentes point pour vostre orayson que vous me dites se passe sans paroles, car elle est bonne pourveu qu'elle vous laisse des bons effectz au coeur. En vous violentes point pour parler: en cet amour divin assez parte qui regarde et se fait regarder (*Oeuvres*, XIII, 334) Vous ne faites rien, ce me dites vous, en l'orayson. Mais qu'est ce que vous y voudries faire sinon ce que vous faites, qui est de presenter et représenter a Dieu vostre neant et vostre misere? C'est la plus belle harangue que nous facent les mendiants que d'exposer a nostre veüe leurs ulceres et necessités. Mais quelquefois encor ne faites vous rien de tout cela, comme vous me dites, ains vous demeurez la comme un fantosme et une statue. Et bien, ce n'est pas peu que cela. Es palais des princes et des rois on y met des statues qui ne servent qu'a recreer la veüe du prince: contentés vous donq de servir de cela en la presence de Dieu, il animera cette statue quan il luy plaira (*Oeuvres*, XIII, 19-20).

cede de la baronesa de Chantal. No siente gusto por la oración: *Pero ¿Qué importancia puede tener el saborear o no la comida, con tal de que se coma? Si yo tuviera que perder algún sentido escogería, sin duda alguna, el gusto porque lo creo menos necesario.*⁸⁰

A veces los problemas en la oración son mayores debido a la falta de preparación de la persona o a las circunstancias que le rodean. Hay quien se queja de que no tiene tiempo para rezar. ¿Qué decir?: *No os preocupéis ni os obliguéis a hacer grandes oraciones. Si no podéis estar de rodilla, sentáos; si no podéis estar atenta media hora, rezad solamente un cuarto de hora o, incluso, bastaría con siete minutos.*⁸¹ Estas dificultades se acrecientan cuando, en la enfermedad, a una de sus devotas el médico le prohíbe hacer meditación: *Por lo que se refiere a la meditación, tienen razón los médicos: mientras estéis enferma no debéis esforzaros. Convendría suplir vuestra meditación con una mayor frecuencia de jaculatorias (...) En realidad, puesto que nosotros sólo buscamos al Señor y a El lo podemos encontrar tanto en la oración como en la mortificación, sobre todo cuando estamos enfermos, nos debe dar igual lo uno que lo otro.*⁸²

Por mostrar, aún, la comprensión de Francisco de Sales ante las cuestiones que le presentan sus dirigidas, creo interesante aportar un consejo referido a la recitación de los salmos. Lo considero importante dado que, en aquellos tiempos, no era común la recita-

⁸⁰ Mais que vous importe-il de savourer ou ne savourer pas, puis que vous ne laissés pas de bien manger? S'il me falloir perdre l'un des sentiments, je choisirois que ce fut le goust, comme moins nécessaires. (*Oeuvres*, XII, 383). Non, je vous prie, ma Fille, ne violentés point vostre teste pour la faire franchir les barrières; demeurez tranquille en vostre orayson, et quand les distractions vous attaquent, detournez-les tout bellement si vous pouvez; sinon, tenes la meilleure contenance que vous pourres, et laissez que les mouches vous importunent tant qu'elles voudront, pendant que vous parles a vostre Roy. Il ne prend pas garde de cela. Vous pouvez les esmoucher avec un mouvement civil et tranquille, mais non pas avec un effray ni impatience qui vous face perdre contenance (*Oeuvres*, XIII, 123)

⁸¹ Ne vous mettes nullement en peyne de vous contraindre a aucune sorte d'exercice que tout bellement. Si vous vous lasses a genoux, assiés-vous; si vous n'aves pas d'attention pour prier demi heur, oriés un quart d'heure ou demi quart d'heure. (*Oeuvres*, XIV, 53).

⁸² Quand a la meditation, les medecins ont raysons. Tandis que vous estes infirme, il s'en faut serner. Et pour reparer ce manquement, il faut que vous facies au double des oraysons jaculatoires (...) En verité, puisque nous ne cherchons que luy et que nous ne le trouvons pas moins en la mortification qu'en l'orayson, sur tout quand il nous touches de maladie, il nous doit estre aussi bon de l'un que de l'autre. (*Oeuvres*, XIV, 167-168).

ción de los salmos en lengua vernácula. Es más, siendo joven sacerdote y estando en la misión del Chablais, en sus conocidas *Controversias*, ridiculiza a los hugonotes que cantan los salmos en francés, según la traducción de Marot, mientras realizan tareas domésticas: *Cuando se ve en Ginebra, o en otros sitios, a un empleado de comercio canturreando esos salmos, interrumpir tan hermosa oración para decir: "Señor, ¿qué desea Ud?" (...) ¿Y no se ve a los cocineros cantar los salmos de la penitencia de David, pidiendo a cada versículo la sal, el azafrán o la pimienta?*⁸³ Pues bien, la experiencia pastoral le ha llevado a posturas bien distintas. Ahora aconseja que se reciten estos salmos en francés, según la traducción de Portes, y que se siga la doctrina expuesta por Pedro de Alcántara acerca de la oración: *Los salmos de David traducidos o adaptados por Porte, no solamente no están prohibidos ni son peligrosos, bien al contrario son de gran provecho. Leedlos con entusiasmo y sin dudar de su bondad.(...) Una cosa está clara: que vos podéis recitarlo sin ningún escrúpulo.*⁸⁴

7.2.- La confesión, diferenciada de la dirección espiritual

El hecho de que Francisco de Sales dirigiera a muchas personas que se encontraban en ciudades diferentes y distantes muestran con toda claridad que el sacramento de la confesión y la dirección espiritual son, de suyo, cosas bien diferentes. Bien es verdad que a veces pueden darse conjuntamente, pero no necesariamente. En efecto, el santo director de espíritu recomienda la confesión frecuente y, a ser posible, con el mismo confesor: *no mudes fácilmente de confesor*. Recomienda la confesión frecuente, el examen de conciencia diario y una actitud penitencial de cada día reflejada en la aceptación de la cruz que Dios nos envía.

Aquí queremos destacar algunos consejos dados en sus cartas que hacen referencia a las particulares circunstancias de cada dirigido. Es claro que, la teología de su tiempo, pone el acento del

⁸³ (*Oeuvres*, I, parte II^a, cap. 9)

⁸⁴ Les psaumes de David traduizt ou imitez par des Portes ne vous sont nullement defenduz ni nuysibles, au contraire, nous sont proffitables. Lisez-le hardiment et sans doute, car il ni en a point. Je ne contredis jamais a personne, mais je sçai fut bien que ces psaumes en vous sont nullement prohibés et qu'il ni a nul lieu de faire scrupule (...) Une chose est bien assuree, c'est que vous les pouver lire en toute bonne conscience. (*Oeuvres*, XIII, 228)

sacramento más en la “confesión” que en la “conversión” o, incluso, que en la “penitencia”. *Os recomiendo que en la confesión os acuséis con toda claridad, franqueza y sencillez (...) y no tratéis de callar o excusar vuestras faltas: no Señor, debéis decir, jamás olvidaré vuestra voluntad ya que ella es la que me justifica.*⁸⁵ Este mismo tipo de recomendación hace a la abadesa de Puits-d’Orbe que encuentra no pocas dificultades en la acusación de sus faltas: *Hace poco me escribáis diciéndome que encontrábais no pocas dificultades al confesaros (...) pero el deber de descubrir nuestra conciencia cuando y a quien corresponde es uno de los principales requisitos que Dios nos pide.*⁸⁶

A una religiosa que encuentra gran dificultad en confesarse la anima a hacerlo por las consecuencias que de ello se deriva, no sólo por recibir el perdón de los pecados, sino también por el cambio que se opera en la conciencia de la persona que se confiesa: *Es verdad, hija mía, que nuestras faltas son como espinas cuando están dentro de nuestra conciencia, pero cuando salen de ella por la confesión voluntaria, entonces se convierte en rosas perfumadas y así como nuestra maldad las refugia en nuestro corazón, la bondad del Espíritu las expulsa fuera de sí.*⁸⁷

En una carta a la presidenta Brûlart expone su pensamiento a propósito de la confesión general. De ello también escribe en su **Introducción a la vida devota**, en el capítulo 19 de la primera

⁸⁵ Je vous recommande de vous accuser en confession clairement, franchement et simplement et ne vous empressez point pour vos confessions, pourvu que vous gardies cette fidélité à Dieu, de ne point retenir ni excuser vos peches: Non, non, mon Sauveur, debes vous dire, jamais je n’oublieray vos volontés, car en icelles, vous m’aves justifié (*Oeuvres*, XIV, 104). Confesses-vous tous-jours humblement et avec un expres propos de vous amender. N’oublies jamais de demander à genoux le secours de Nostre Seigneur avant que de sortir de vostre logis, et de demander pardon de vos fautes avant que d’aller coucher (*Oeuvres*, XIV, 376)

⁸⁶ Vous m’escrivies n’a guere que vous esties tous-jours pleyne de difficultés pour la confession. Il le faut sans doute et procurer d’avoir une vraye simplicité chrestienne, delaquelle le principal effect consiste à naïvement se declarer en confession (...) encor que naturellement nous ayons de la peyne à nous communiquer, la rayson neanmoins de la connoissance du devoir nous emporte à toutes les executions des choses agréables à Dieu, entre lesquelles, celleci de decouvrir sa conscience quand et à qui il est requis, est un des principales (*Oeuvres*, XIII, 55).

⁸⁷ Car il est vray, ma Fille, que nos fautes, lesquelles tandis qu’elles sont dans nos ames, sont des espines, sortant dehors par la volontaire accusation, elles sont converties en roses et parfums, d’autant que, comme nostre malice les tire dans nos coeurs, aussi sont la bonté du Saint Esprit que les pousse dehors. (*Oeuvres*, XIII, 104).

parte. Pero hay quien, después de tales confesiones, quedan con intranquilidad de conciencia pensando que, tal vez, no hubieren confesado éste o aquel pecado: *en la primera confesión que hiciere, debe comenzar acusándose del pecado olvidado con sencillez y sin más explicaciones y sin necesidad de repetir lo que ya se confesó en aquella ocasión; por consiguiente, aunque se hubiere olvidado de alguna otra cosa, no debe inquietarse en lo sucesivo.*⁸⁸ Estos escrúpulos se dan frecuentemente en quienes tienen una conciencia demasiado delicada. Por ello aconseja que no deben confesarse de menudencias cotidianas que, más que pecados, son incomodidades del espíritu: *No hay ninguna necesidad de decir en la confesión los ligeros pensamientos que, como moscas, pasan delante de nuestros ojos, así como tampoco el poco gusto que podáis tener en cumplir vuestras promesas, porque nada de eso es pecado sino molestias e incomodidades de nuestro espíritu.*⁸⁹

7.3.- La comunión frecuente

El Señor ha instituido el sacramento de la Eucaristía, que contiene realmente su carne y su sangre, para que quien le coma viva eternamente (cfr. Jn. 6,50-59). Con estas palabras que leemos en la **Introducción a la vida devota**, Francisco de Sales deja plasmada suscitadamente la teología de la comunión y la razón por la que recomendará su frecuencia. No es posible pretender una vivencia profunda de nuestra fe sin el alimento fundamental que el mismo Señor nos ofrece: *¡Oh Salvador de nuestro corazón! Puesto que cada día nos invitas a tu mesa para comer no solamente vuestro pan, sino a vos mismo, que sois nuestro pan viviente y sobrenatural, haced que tengamos una buena digestión de este alimento tan perfecto y que vivamos perpetuamente llenos de vuestra sagrada dulzura, bondad y amor.*⁹⁰

⁸⁸ Il faut qu'à la fine première confession qu'elle fera, que tout au commencement elle s'accuse de ce péché oublié purement et simplement, et sans repeter aucune autre chose de sa confession generale, laquelle fut fort bonne; partant, non obstant les choses oubliées, cett'ame la ne se doit nullement troubler (*Oeuvres*, XIII, 7).

⁸⁹ Il n'est pas besoin de dire en confession ces petites pensées, qui, comme mousches, passent et viennent devant vos yeux, ni l'affadissement des gouts que vous avez en vos vœux, car tot cela ne sont pas pechés, mais ennuis, mais incommodité (*Oeuvres*, XIII, 14)

⁹⁰ Ah! Ce dis-je, o Sauveur de nostre coeur, puisque meshuy nous serons tous les jours a vostre table pour manger, non seulement vostre pain, mays vous mesme, qui estes nostre pain vivant et suresentiel, faites que tous les jours nous facions

Lo que más preocupa es la frecuencia con la que se debe recibir la comunión. Hay una evolución, según el progreso espiritual efectuado, y un criterio reiterado: escuchar al confesor que, conociendo el estado de su alma, podrá con mayor precisión indicar cual deba ser la frecuencia: *si vuestro confesor juzga oportuno que comuniquéis con mayor frecuencia, podréis hacerlo; pienso que él conoce mejor el estado de vuestra alma y os puede dirigir mejor en este asunto.*⁹¹

Si al principio aconseja comulgar una vez al mes, después aconseja que se haga semanalmente, entre semana y, finalmente, que se haga todos los días.⁹² Pero la casuística aparece cuando hay dos días festivos seguidos ¿se puede comulgar con tanta frecuencia? *Me preguntáis si podéis comulgar dos días seguidos cuando concurren una gran fiesta con el día propio de vuestra comunión. Ya os dije que obréis según el consejo de vuestro confesor (...) Pero ¿Cómo podríamos celebrar bien una fiesta sin acercarnos a este festín?*⁹³

une bonne et parfaite digestion de cette viande tres parfaite, et que nous vivions perpetuellement embaumés de vostre sacree douceur, bonté et amour. (*Oeuvres*, XIV, 374-375). Ma chere Fille, je pense que la Communion soit le grand moyen d'atteindre a la perfection; mais il faut la recevoir avec le desir et le soin d'oster du coeur tout ce qui desplait a celui que nous y voulons loger. (*Oeuvres*, XIII, 290). Tenes bon a la frequente communion, et croyes-moy, vous ne sçauries faire chose qui vous affermisce tant en la vertu. (*Oeuvres*, XIV, 376). O Dieu, ma Fille, un peu de diligence de plus vous conservera vos exercices sainte et sauves entre tous ces tracas. Il s'en faut bien garder de quitter le manger quand il faut travailler; au contraire, il le faut accroistre (*Oeuvres*, XIV, 365).

⁹¹ Si vostre confesseur juge a propos que vous communies plus souvent que tout les huitz jours, pous le pourres faire; car je pense qu'il voit et considere soigneusement l'estat de vostre ame pour vous bien conduire en ce point (*Oeuvres*, XIII, 166) Quand a la sainte communion j'appreuve que vous continues a la desirer fort frequente, pourveu que ce soit avec la sousmission que vous devez avoir a vostre confesseur, qui voit l'estat present de vostre ame et est si digne personnage. (*Oeuvres*, XIV, 40).

⁹² Je dis que, se pouvent commodement faire, il sera bon de la recevoir un jour de la semaine, le jeudy, outre le dimanche, sinon que quelque feste se presentant a quelque autre jour enmi la semaine. (*Oeuvres*, XIII, 187). Communiés ce caresme les mercredi et vendredis et le jour de nostre Dame, outre les dimanches (*Oeuvres*, XIII, 187). Affin donques qu'elles prenne en sa special protection nostr'ame et nostre Congregation, nous commencerons ce jour là a communier quotidiennement (*Oeuvres*, XIV, 369)

⁹³ Vous me demandes si vous communieres deux jours l'un apres l'autre quand il arrive des grosses festes joignantes au jour ordinaire de vostre communion. Je vous avois dit que vous en fissies selon l'advis de vos confesseurs...comme pourrons nous bien celebrer une grande feste sans ce festin? (*Oeuvres*, XIII, 259). Communiés et les festes solemnelles et les dimanches, quoy que ce soit consecutivement (*Oeuvres*, XIII, 222).

Otro de los temas que se plantean es si la comunión se ha de recibir, más como premio a una vida santa que como remedio o alimento para nuestra debilidad, tema éste que aflorará en el janse-nismo de la primera mitad del siglo XVII. Esta es la respuesta del santo director: *No se debe dejar la santa comunión ya que debemos emplearla como remedio a nuestros pequeños defectos, que no proceden tanto de nuestra mala voluntad sino de nuestra debilidad.*⁹⁴

Todavía hay tres problemas que plantean al director espiritual, uno referido a la posibilidad de recibir la comunión fuera de la misa, el segundo referido a la posible incompatibilidad entre comunión y vida marital y un tercero referido a la comunión de los niños.

La señorita Brécharde ha oído decirle a un padre que no se puede conmutar fuera de la misa. Esta es la respuesta salesiana: *Me sorprende que el padre N esté persuadido de la opinión de que no se puede conmutar fuera de la misa (...) pero puesto que debéis obedecerle, multiplicad vuestras comuniones espirituales, que eso sí que no lo puede negar. (...) Es verdad que os he dicho que no es necesario oír misa en los días feriales para poder conmutar...*⁹⁵

La presidenta Brûlart plantea el escrúpulo de conciencia de si puede conmutar habiendo realizado el acto conyugal con su esposo así como si se puede trabajar el día que se conmuta: *¿Peca la pareja si sabe que el otro ha conmutado? Os digo claramente que no, sobre todo cuando la comunión es frecuente; la praxis de la primitiva Iglesia lo atestigua y la razón es bien clara. Más aún: si quien desea el acto conyugal es precisamente quien va a conmutar ese día, el pecado no sería nada más que venial y muy ligero debido a la posible irreverencia.*⁹⁶

⁹⁴ Il ne falloit pas pour cela quitter la tressainte communion, laquelle, au contraire, il faut employer pour remede a telz petitz defaultz, qui ne viennent pas tant de mauuaise volonté, como de surprise et foiblesse (*Oeuvres*, XV, 12).

⁹⁵ J'admire que monsieur N. se soit persuadé cette oppinion que l'on ne puisse pas communier sans oüyr la messe, car non seulement elles est sans rayson mais elle es sans apparences de rayson. Puisque toutefois il faut que vous passies par la, multiplies tant plus les communions spirituelles, que nul ne vous peut refuser (...) Quand a la communion, continues tous-jours, et il est vray que je vous ay dit quil n'estoy nul besoin d'oüyr la messe pour se communier les jours ouvriers, ni mesme les jours de feste, quand on en a oüy une devant ou qu'on en peut oüyr un'apres, quoy qu'entre deux on face beaucoup d'autres choses cela est vray. (*Oeuvres*, XIV, 161.- 168).

⁹⁶ La explicación es extensa, ya que alude a la antigua praxis de la Iglesia que, teniendo como costumbre la comunión diaria, no por ello los esposos debían guardar continencia. Esta es la respuesta sucinta: Mais la partie qui recherche peche-

En relación a la comunión de los niños, la opinión de Francisco de Sales es que no debe retardarse, y que podrían hacerla a partir de los diez u once años: *Las niñas que se educan en vuestro convento no deberían hacer la comunión más tarde de los once años, en el supuesto de que tuvieran los conocimientos requeridos. Sería conveniente que fuerais vos misma quien se preocupara de prepararlas debidamente, inculcarles el respeto debido y señalarles, en sus devocionarios, el día de la primera comunión para que, en lo sucesivo, puedan dar gracias a Dios en su aniversario.*⁹⁷

8.- LA PROPUESTA SALESIANA DE VALORES ESPIRITUALES

Tanto la vida sacramental como la oración y las virtudes teologales de fe, esperanza y caridad constituyen la base de cualquier edificación cristiana y, por ende, común a cualquier espiritualidad de los seguidores de Jesús. Los matices y los rasgos propios de una espiritualidad se perfilan en la manera de vivir el espíritu de las bienaventuranzas, o lo que es lo mismo, en las virtudes cotidianas.

La centralidad de la caridad es obvia. Francisco de Sales dedicó todo un **Tratado del amor de Dios** para enseñarnos a conocer el nacimiento, vida y crecimiento de la caridad. En sus cartas no podría exponer una doctrina diferente. Basta esta expresión que lo

elle point, si elle sçait que l'autre aÿe communié? Et je vous dit que non, nullement, sur tout quand les communions sont frequentes; ce que j'ay dit de l'Eglise primitive en faut foy, et la rayson y est toute claire. Il y a plus: c'est que la partie communiee recherchoit elle mesme, le jour de la communion, le peché ne seroit que tres veniel et tres leger, a cause d'un peu d'irreverence qui entreviendroit. Mais ne recherchant pas, ains condescendant, c'est grand merite, et la grace de la communion s'en accroît, tant s'en faut qu'elle'en amoindrisse. C'est asses. (*Oeuvres*, XIII, 215). Le jour qu'on n'est communiés, il n'y a nul danger de faire toute sortes de bonnes besoignes et travailler; il y en auroit plus a ne rien faire. (*Oeuvres*, XIII, 149)

⁹⁷ Vos jeunes filles doivent estre communiees pour le plus tard a onze ans, presuposant qu'elles ayent la connoissance qu'ordinairement l'on a en ce temps. Et la premiere fois qu'elles communient il est bon de prendre vous mesme la peyne de les bien instruire de la reverence qu'elles y doivent porter, et de leur faire marquer le jour et l'an en leur Breviaire pour en remercier Dieu toute les annes suivantes. (*Oeuvres*, XII, 340). Ouy, ma Fille, sans doute, il ne faut pas laisser passer ces Pasques sans faire communier vostre filz. Mon Dieu, c'est un docteur des-ja! C'est un grand erreur, ce me semble, de tant differer ce bien en cet aage, auquel les enfants ont plus de discours a dix ans que nous n'avions a quinze. (*Oeuvres*, XIV, 141).

testimonia: *La perfección de la caridad es la perfección de la vida, porque la vida de nuestra alma es la caridad.*⁹⁸

Entre el abanico de virtudes que propone a sus dirigidos aparece, rápidamente, lo que será el núcleo distintivo de su espiritualidad cifrado en tres virtudes: sencillez, humildad y dulzura. Vienen a ser el tono propio de la gran virtud de la caridad. Virtudes poco sobresalientes, casi desprovistas de entidad, si se quiere, pero matices muy precisos que hacen resaltar de manera singular el amor de Dios y el amor fraterno y que hacen la vida agradable entre los hombres y ante Dios. En un momento llegará a decir que la humildad es una virtud agradable a los ojos de Dios, pero que es la dulzura lo que nos hace agradable a los ojos de los hombres. Son matices de la mansedumbre del buen pastor, del corazón manso y humilde, en definitiva, de la caridad: *Caminemos por esos hondos valles compuestos de humildes y pequeñas virtudes. Veremos las rosas entre las espinas, la caridad que brota entre sufrimientos internos y externos; la azucena de la pureza, la violeta de la mortificación, ¿qué se yo? Pero sobre todo a mí me gustan estas tres virtudes insignificantes: la dulzura de corazón, la pobreza de espíritu y la sencillez de la vida; y estos ejercicios poco vistosos: visitar a los enfermos, servir a los pobres, consolar a los afligidos y todo ello, sin darle importancia y realizado en total libertad.*⁹⁹

Estas virtudes no son propias del claustro, sino de todo discípulo de Jesús, cualquiera que sea su situación. Son las virtudes

⁹⁸ La perfection de la charité c'est la perfection de la vie, car la vie de nostre ama, c'est la charité. (*Oeuvres*, XIII, 150)..

⁹⁹ Cheminons par ces basses vallees des humbles et petites vertuz. Nous y verrons des roses entre les espinas, la carité qui esclatte parmi les afflictiones interieures et exterieures; les lys de pureté, les violettes de mortification, que sçais-je? Sur tout j'ayme ces trois petites vertus: la douceur de coeur, la pauvreté d'esprit et la simplicité de vie; el les excercices grossiers: visiter les malades, servir aux pauvres, consoler les affligés et semblable; mais le tout sans empressement, avec une vray liberté (*Oeuvres*, XIII, 92). L'humilité et la charité sont des maistres chordes; toutes les autres vertuez y sont attachees. Il faut seulement se bien maintenir en ces deux-la; l'une est plus basse, l'autre, la plus haute. (*Oeuvres*, XIII, 263). Pratiquons certaines petites vertuz propre pour nostre petitesse; a petit mercier, petit panier. Ce sont les vertuz qui s'exercent plus en descendant qu'en montant, et partant elles sont sortables a vos jambes: la patience, le support des prochaines, le service, l'humilité, la douceur de courage, l'affabilité, la tolerance de nostre imperfections, et ainsi les petites vertuz...Je vous racomme la sainte simplicité... (*Oeuvres*, XII, 205).

sencillas que nacen a los pies de la cruz y que son necesarias para la “devoción”: *El camino de la devoción más seguro es el que encontramos a los pies de la cruz: la humildad, la sencillez y la dulzura de corazón.*¹⁰⁰

La dulzura habría que destacarla como rasgo imperecedero de la espiritualidad salesiana. La encontramos presente en todas las salsas. Sin duda alguna fue su experiencia misionera en el Chablais lo que le hizo comprender el valor de este virtud insignificante. La mansedumbre y humildad de corazón proclamadas por el Buen Pastor quedan admirablemente sintetizadas en esta otra de la dulzura: *Puesto que el corazón de nuestro Salvador no tiene otras leyes que la dulzura, humildad y caridad, nosotros actuaremos siempre conducidos por este suave yugo.* A veces resulta, si se quiere, un poco empalagoso este lenguaje de la dulzura. No hay recomendación más constante que ésta. Será, para sus hijas de la Visitación, la virtud eminente que las distingue, como la pobreza pudiera serlo para los franciscanos o la obediencia para los jesuitas: *Que vuestro corazón esté lleno de amor, pero de un amor dulce, pacífico y humilde. Mirad vuestras faltas como las de los otros, con compasión más que con indignación, más con humildad que con severidad.* En otra carta dirá, *Vivid dulce, humilde y tranquilamente, mi querida hija, y perteneced totalmente a Nuestro Señor.*¹⁰¹

La sencillez aparece como una virtud casi obsesiva en este maestro de espíritu. La expresión evangélica “hay que ser prudentes como serpientes y sencillos como palomas” es interpretada por el santo obispo de manera singular: *prefiere cien palomas a una sola serpiente.* Así, en sus cartas, no deja de recomendar esta virtud: *No se si ya me conocéis suficientemente...Yo soy poco prudente porque*

¹⁰⁰ Le chemin de devotion les plus asseuré c'est cely qui est au pied de la croix: d'humilté, de simplicité, de douceur de coeur (*Oeuvres*, XIII, 176) Quand voulons nous tenir en bride nostre coeur, nostre jugement et nostre langue, sinon en ces pas si raboteux et proche des precipices? ... ne laissés pas passer une sayson si favorable a vostre avancement spiritule, sans bien recueillir les fruitz de la patience, de l'humilité, de la douceur et de l'amour de l'abjection. (*Oeuvres*, XIV, 347).

¹⁰¹ Tenés vostre coeur plein d'amour, mais d'un amour doux, paysible et rassis. Regardés vos fautes, como celle des autres, avec compassion plustot qu'avec indignation, avec plus d'humilité que de severité (*Oeuvres*, XIV, 79). Vives doucement, humblement et tranquillement, ma tres chere Fille, et soyes tous-jours toute a Nostre Seigneur, duquel de tout mon coeur je vous souhaite la tres sainte benediction (*Oeuvres*, XV, 86).

*es una virtud que me gusta poco (...) prefiero tanto más la sencillez que me cautiva. A decir verdad, las pobres y blancas palomas son mucho más agradables que las serpientes.*¹⁰² La sencillez viene a ser el rostro amable de la humildad mientras que, la humillación, es la dimensión desagradable y detestable de la misma, aunque, eso sí, la más profunda. Pero, ¿realmente se debe detestar?: *La humildad más profunda consiste en reconocer su abyección y, más aún, en quererla.* Forma parte del cuerpo de virtudes salesianas: *la humildad, la paciencia, la abyección, la dulzura de corazón, la resignación, la sencillez, la caridad hacia los pobres enfermos, el soportar a los inoportunos...* en otro lugar dirá Dios *quiere que vuestra miseria sea el trono de su misericordia y vuestras impotencias la sede de su omnipotencia.*¹⁰³

Para completar el cuadro, sin salirse del perfil distintivo de la espiritualidad salesiana, hablará igualmente de la alegría *conservad ese espíritu de santa alegría.* y de la paz: *Es la paz mercancía santa que merece comprarse cara. No perdais la paz aunque el mundo se os venga encima: el mundo entero no vale lo que vale la paz del alma. Permaneced en la paz que el consuelo y la gracia del Espíritu Santo os proporciona.*¹⁰⁴

¹⁰² Je ne sçai si vous me connoissés bien: je pense qu'ouy, pour beaucoup de parties de mon coeur. Je ne suis gueres prudent, et si c'est une vertu que je n'ayme pas trop. Ce n'est que par force que je la cheris, parce qu'elle est necessaire, je dis tres necessaires (...) j'ayme si extremement la simplicité que c'est merveille. A la verité dire, les pauvres petites et blanches colombelles sont bien plus agreables que les serpens. (*Oeuvres, XIII, 303-304*) : La vraye simplicité est tous-jours bonne et agreable a Dieu (*Oeuvres, XIII, 263*).

¹⁰³ Le haut point de l'humilité, c'est de non seulement reconnoistre son abjection, mais l'aymer: et c'est cela a quoy je vous ay exhorté (...) De plus, il y a des vertuz abjectes et des vertuz honorables. Ordinairement la patience, la douceur, la mortification, la simplicité, parmi les seculiers, se sont des vertuz abjectes; donner l'aumosne, estre courtois et prudent sont des vertuz honorables. Il y a des actions d'une mesme vertu qui sont abjectes, les autres honorables. Donner l'aumosne et pardonner les offences sont des actions de charité; la premiere est honorable, el l'autre est abjecte aux yeux du monde (*Oeuvres, XIII, 204-205*) L'humilité, la patience, l'abjection, la douceur de coeur, la resignation, la simplicité, la charité des pauvres malades, les supports des fascheux... (*Oeuvres, XIII, 187*). Vos impuissances vous nuysent beaucoup, car, dites-vous, elles vous gardent de rentrer en vous mesme et de vous approcher de Dieu, C'est mal parler, sans doute, Dieu vous laisse la pour sa gloire et vostre grand profit; il veut que vostre misere soit le throsne de sa misericorde, et vos impuissances, le siege de sa toute puissance (*Oeuvres, XIII, 202*).

¹⁰⁴ Conservés un esprit d'une sainte joye qui, modestement respandue sur vos actions et paroles, donnet de la consolation aux gens de bien qui vous verrons (*Oeuvres*

9. PROYECTO DE DIOS Y PROYECTO PERSONAL

Al crear Dios al hombre a su imagen y semejanza le dotó de inteligencia, voluntad y libertad. Si en la vida espiritual se habla de la búsqueda de la voluntad de Dios es porque el hombre, con su inteligencia, debe responsablemente indagar cuál sería el proyecto de Dios sobre su persona, ya que nos creó irrepetibles y originales. No está predeterminada su personalidad ni vocación: puede aceptar o rechazar el querer de Dios porque, si el hombre careciera de esta capacidad, ya no sería imagen de Dios. También es igualmente claro que el hombre no debe mimetizar el ser de otros ni perderse en el anonimato de los autómatas. Por eso dejó escrito en su **Tratado del amor de Dios** que Dios *no nos atrae con cadenas de hierro, como a los toros y a los búfalos...la llamada de Dios no causa la menor pérdida de la libertad de la voluntad...El nos despierta cuando dormimos y, por consiguiente, nos encontramos despiertos antes de haber pensado; pero en nuestras manos está el levantarnos o no levantarnos; y si bien nos ha despertado sin nosotros, no quiere levantarnos sin nosotros.*¹⁰⁵ La voluntad de Dios no se impone al hombre por resignación ante lo inevitable, sino que es fruto del amor de Dios, a quien queremos agradecer, haciendo lo que a El agrada.

9.1.- La voluntad de Dios en la vida del creyente

La libertad humana en referencia a la voluntad de Dios queda patente en la oración dominical: en ella se reconoce que en el cielo se hace la voluntad de Dios, pero en la tierra pedimos que se haga, porque no es inevitable, sino que depende del concurso de la voluntad del hombre. La voluntad de Dios debe ser el norte de la vida del creyente, pero pudiera no serlo: *Adhirámonos a la voluntad de Dios;*

XIV, 57). Je suis bien consolé de voir combien vous estimez le bien de servir Dieu, car c'est signe que vous l'embrasserez estroittement. Je le suis autant du contentement que vous donnez aux vostre et de la gayté avec laquelle vous vives: car Dieu est le Dieu de la joye. (*Oeuvres*, XIII, 16) Il faut non seulement vouloir faire la volonté de Dieu, mais pour estre devot il la faut faire gayement. (*Oeuvres*, XIII, 349). Demeures donq en paix, avec la grace et consolation du Saint Esprit (*Oeuvres*, XV, 36) Il faut sur toutes choses, ma chere Fille, procurer cette tranquillité, non point parce qu'elle est mere du contentement, mais parce qu'elle est fille de l'amour de Dieu (*Oeuvres*, XIV, 53).

¹⁰⁵ *Tratado del amor de Dios*, libro II^o, capítulo 12

*que sea la estrella en la que nos fijemos durante esta navegación, y entonces si que podremos llegar a buen puerto.*¹⁰⁶

La realización del proyecto de Dios sobre cada uno de los hombres es una tarea compartida. Por ello, las personas que se dirigen con el santo obispo, piden consejos sobre el modo de actuar. El director no impone una manera, sino que acompaña el discernimiento personal del dirigido: *Me gustaría deciros una palabra sobre el amor a la voluntad de Dios (...) Cuando os paseéis sola, por ejemplo, echad una ojeada general sobre la voluntad general de Dios y veréis que El desea que se cumplan las obras de misericordia y de justicia, tanto en el cielo como en la tierra (...) Al final concluiréis teniendo una total confianza en esta voluntad ya que no tiene otro querer que nuestra bien y nuestra felicidad.*¹⁰⁷

El crecimiento espiritual está estrechamente unido al seguimiento de la voluntad divina. Es una tarea ardua de nuestra voluntad, capaz de renunciar a su propio querer para aceptar el querer de Dios: *Esta es la gran palabra: hay que buscar lo que Dios quiere y, una vez conocido, debemos hacerlo con alegría, o, por lo menos, animosamente; pero no solamente eso, sino que hay que querer esta voluntad de Dios y las consecuencias que puedan ocasionarnos (...) pero, ánimo, os lo ruego, acostumbraos poco a poco a seguir la voluntad de Dios a donde quiera que os conduzca.*¹⁰⁸ La voluntad de Dios en nosotros no es otra cosa que la aceptación de su proyecto sobre nuestra persona: *Debemos ser lo que somos y serlo de la mejor ma-*

¹⁰⁶ Fayson bien, adherons a la volonté de Dieu; que ce soit l'estoille sur laquelle nos yeux s'arrestent en ceste navigation, et nous ne sçaurions que bien arriver. (*Oeuvres*, XIII, 16).

¹⁰⁷ J'aurais grand envie de vous dire un mot de l'amour de la volonté de Dieu (...) En vous promenant seule, ou ailleurs, jettés l'oeil sur la volonté generale de Dieu, par laquelle il vuet toutes les oeuvres de sa misericorde et de sa justice au ciel, en terre, sous terre (...) En fin, conclusés par une grande confiance en cestte volonté, qu'elle fera tout bien pour nous et nostre bonheur (*Oeuvres*, XIII, 361). Il faut estre comme Dieu dispose que nous soyons et, comme saint Paul, prendre force en l'infirmité (2^a Cor. 12, 9) (...) l'amour de Dieu consiste en la resolution du coeur, qui veut a jamais et inseparablement demeurer uni de toutes partz a la volonté de Dieu (*Oeuvres*, XV, 318).

¹⁰⁸ Voici le grand mot. Il faut regarder ce que Dieu veut, et, le reconnoissant, il faut s'essayer de la faire gayment, ou au moins courageusement; et non seulement cela mais il faut aymer cette volonté de Dieu et l'obligation qui s'en ensuit en nous (...) Mais, courage, je vous supplis; accoustumés petit a petit vostre volonté a suivre celle de Dieu ou qu'elle vous menes. (*Oeuvres*, XIII, 21-21)

*nera posible. Seamos lo que Dios quiere, con tal de que seamos suyos, y no seamos lo que queremos en contra de su intención.*¹⁰⁹

Aunque no siempre, a veces la voluntad de Dios y la propia pueden entrar en conflicto, no tanto por rechazarla, cuanto porque no sea conforme a los propios gustos: entre dos cosas buenas, una parece ser más conforme a la voluntad de Dios pero tal vez pudiera ser la menos agradable. ¿Qué hacer en estos casos?: *Si somos santos según nuestra voluntad jamás lo seremos completamente; debemos serlo como El quiera.*¹¹⁰

9.2.- La multiforme llamada de Dios

Siguiendo el juego de la libertad, tan insistentemente subrayado por Francisco de Sales en sus obras, parece lógico que no pretendiera jamás aconsejar a todos un idéntico camino, ya que *por muchos caminos se va al cielo* dirá en una carta, y, en otra *todos los caminos son buenos para quienes avanzan de la mano de Dios.*¹¹¹

En efecto, en la mayoría de los casos, las personas que solicitan sus consejos son ya personas que han hecho una opción de vida, casi todas en el matrimonio ¿Acaso es necesario, para llevar una vida espiritual, cambiar de vocación? ¿No es el obispo de Ginebra quien propone un itinerario espiritual para todos los laicos? *No solo es un error, sino una herejía, el querer desterrar la vida espiritual de las compañías de los soldados, de los comercios, de las cortes de los príncipes y de la familia de las casadas.*¹¹²

No es bueno desear lo que no se es, sino serlo responsablemente: ahí se encuentra el tesoro de la auténtica vocación, es decir, de quien quiere cumplir en su vida la voluntad de Dios: *Dios quiere*

¹⁰⁹ Soyons ce que nous sommes et soyons le bien pour faire honneur au Maistre (...) Soyons ce que Dieu veut, pourveu que nous soyons siens, et ne soyons pas ce que nous voulons contre son intention (*Oeuvres*, XIII, 54).

¹¹⁰ C'est le gran mot: si nous sommes saintz selon nostre volonté nous ne le serons jamais bien; il faut que nous soyons selon la volonté de Dieu (*Oeuvres*, XIII, 214). Ne vous inquietés point de ne pouvoir servir Dieu selon vostre goust, car en vous accomodant a vos incommodités vous les servirez selon le sien, qui est bien meilleur que le vostre. (*Oeuvres*, XIV, 168). Il faudroit renoncer a nos goustz et plus secrettes affections pour acquiescer a la sainte volonté de Dieu (*Oeuvres*, XV, 24).

¹¹¹ Par plusieurs voyes on va au ciel. Pourveu qu'on ayt la crainte de Dieu pour guide, il importe peu quelle l'on tienne, bien qu'en elles mesmes les uns soyent plus desirables que les autres a ceux qui ont la liberté de choisir. (*Oeuvres*, XIV, 278). Tous les chemins sont bons a ceux que Dieu tient de sa main. (*Oeuvres*, XIII, 140).

¹¹² *Introducción a la vida devota* Parte 1ª, capítulo 3.

*que le sirváis tal como sois y por medio de los ejercicios propios de vuestro estado. A otra dirigida le dira: No deseis ser lo que no sois, sino sed decididamente lo que sois. A una tercera le dirá No hay nada más cierto que lo que impide nuestro progresión espiritual es desear una vocación distinta de la que tenemos.*¹¹³

Cualquier estado de vida, por diferente que aparezca, todos tienen como base común el cumplimiento de la voluntad de Dios. Eso sí, las virtudes de un estado difieren de las propias de otro y, una cosa será la vocación de la madre de familia, otra la de la religiosa y otra, bien diferente, la del obispo. *Cada uno debe amar las virtudes que le son propias a su estado. Las virtudes de una viuda son la humildad, el menosprecio del mundo, y la sencillez...* A una casada le dirá: *¡Dios mío, hija mía, que agradable son para Dios las virtudes de la mujer casada!. Porque deben ser excelente y fuertes para permanecer fiel a su vocación.*¹¹⁴

Un caso bien diferente fue el de la baronesa de Chantal que, estando en el mundo, viuda y con hijos, se sentía llamada a la vida religiosa. El discernimiento de tal vocación no era fácil. Transcurrieron 6 años para dilucidar cual sería la voluntad de Dios. Director y dirigida rezarían al Espíritu para que les aclarase esta original vocación y los encuentro y las cartas menudearon para no dar ningún paso en falso. Al final, como resultado de esta búsqueda de la voluntad de Dios, surgiría el nacimiento de una nueva Orden religiosa en la Iglesia: la Visitación.

No hay espacio, en un artículo de esta índole, para tratar como se debiera este interesante tema. No obstante creo necesario aludir

¹¹³ Ne desirés point de n'estre pas ce que vous estes, mais desirés d'estre fort bien ce que vous estes (*Oeuvres*, XIII, 291). C'est que Dieu veut que vous le servies aynsi comme vous estes, et par les excercices convenables a cet estat et par les actions qui en dependent; et ensuite de cette persuasion, il faut que vous vous rendies tendrement amoureuse de vostre estat et des excercices d'iceluy pour l'amour de Celuy qui le veut ainsy (*Oeuvres*, XIV, 40). Parce que c'est choses certaine qu'il n'y a rien qui nous empesche tant de nous perfectioner en nostre vocation que d'aspirer a une autre, car, au lieu de travailler au champs ou nous sommes, nous envoyons nos boeufz avec la charrüe ailleurs, au champ de nostre voisin; ou neanmoins nous ne pouvons pas moissoner cette annee. (*Oeuvres*, XIII, 206).

¹¹⁴ Chacun doit aymer les vertus qui luy sont convenables chacun selon sa vocation. Les vertus d'une veufve sont l'humilité, le mepris du monde, et de soy mesme la simplicité. (*Oeuvres*, XIV, 109). Ah, mon Dieu, ma fille, que les vertuz d'une femme mariee sont aggreables a Dieu! Car il faut qu'elles soyent fortes et excellentes pour durer en cette vocation (*Oeuvres*, XIV, 134).

a él y testimoniar el itinerario seguido para que se comprenda el alcance de esta dirección espiritual de la que venimos hablando

Al principio es claro. Esta vocación hay que ponerla en manos de Dios: *Hacéis muy bien en poner en manos de la providencia ese deseo que tenéis de abandonar el mundo (...) Pidamos a Dios para que nos haga conocer su voluntad y nos de una disposición tal que aceptemos lo que él quiera.*¹¹⁵ Ante la insistencia reiterada de la baronesa, el santo obispo le recomienda: *Hija mía, mientras que Dios quiera que permanezcáis en el mundo, hacedlo con alegría (...) Quedaos en paz, hija mía; haced bien lo que tenéis que hacer y hacedlo de todo corazón y podéis creer que seréis más agradable a Dios cumpliendo su voluntad que no dejando el mundo por vuestra voluntad.*¹¹⁶ Gracias a la insistencia de la dirigida, Francisco está viendo cada vez con mayor claridad que en su vehemente deseo se está mostrando la voluntad de Dios. Hay mucho por hacer en la familia y, por consiguiente, no puede resolverse a la ligera. Y de nuevo el obispo de Sales le escribe aconsejándole ... *y ya que es voluntad de Dios que estéis al servicio de vuestra familia, permaneced en paz y fielmente siguiendo su santa voluntad.*¹¹⁷

Así, poco a poco, Francisco va reteniendo el impulso de Chantal, la va orientando en la aceptación de la voluntad de Dios y, al mismo tiempo, va buscando qué género de vida sería conveniente para ella y para quienes, como ella, quieren consagrar sus vidas a Dios. Esa forma de vida religiosa todavía estaba por nacer en la Iglesia. La conjunción de estas dos almas plasmaron, como pocas veces se da en la vida, el itinerario espiritual de dos amantes de Dios, fundidos

¹¹⁵ Mon Dieu, que vous faites bien de mettre vostre desir de sortir du monde en deposit es mains de la Providence celeste, affin qu'il n'occupe point vostre ame inutilement, comme il feroit indubitablement qui le laisseroit menager et remuer a sa fantaisie (...) Prions Dieu, supplions sa volonté qu'elle se face connoistre, disposons la nostre a ne rien vouloir que par la sienne et pour la sienne, et demeurons en repos, sans empressement ni agitation du coeur (*Oeuvres*, XIII, 261: carta fechada el 11 de febrero de 1607).

¹¹⁶ Ma fille, tandis que Dieu voudra que voys soyes au monde pour l'amour de luy mesmes, demeurez-y volontier et gayement. (...) Demeures en paix, ma fille; faites bien ce porquoy vous restes au monde, faites le de bon coeur, et croyes que Dieu vous en sçaura meilleur grè que de sent sorties faites par vostre propre volonté et amour (*Oeuvres*, XIV, 68: carta fechada el 29 de septiembre de 1608)

¹¹⁷ Et puisque sa volonté est que vous soyés encor au service et a la conduite de vostre famille, demeurez-y en paix, avec la fidelité que vous devés a ce saint vouloir (*Oeuvres*, XIV, 77: carta fechada el 6 de octubre de 1608).

en un mismo amor, y trajeron como resultado para la Iglesia el nacimiento de la Visitación y la canonización de dos grandes santos.

CONCLUSIÓN

La dirección espiritual llevada a cabo por Francisco de Sales ha sido en todos los casos, pero de manera admirable en la persona de Juana Francisca de Chantal, una experiencia de Dios compartida. Hoy más que de “dirección” se habla de “acompañamiento”. Pues bien esa fue la praxis salesiana. Por eso digo que es una experiencia compartida de dos almas que tratan de responder al amor de Dios y que, en el intercambio de experiencias, mutuamente se ayudan en el camino espiritual. El amor benevolente de Dios conscientemente vivido, tanto por el director como por la dirigida, han facilitado esa respuesta generosa de dos almas que han tratado de complacer a Dios: el beneplácito divino ha sido, para los dos, la meta metodológica para alcanzar el amor de complacencia de Dios y en Dios. Son dos almas que se han fundido en un único Amor.

El rasgo propio de esa caridad, que es Dios mismo, estaba cifrado en esas pequeñas virtudes de sencillez, humildad y dulzura que han favorecido la transparencia de dos vidas santas que, en el abandono en Dios, alcanzaron la felicidad.